



**Universidad**  
Zaragoza

# Trabajo Fin de Máster

## Emprendimiento rural femenino en las Cinco Villas

Autor

Cristian Suárez Ruiz

Director/es

Luis Antonio Sáez Pérez

Facultad de Economía y Empresa

2021

## **Agradecimientos**

Este trabajo no hubiese sido posible sin el apoyo de la *Asociación para el desarrollo y fomento de las Cinco Villas* (ADEFO Cinco Villas). Un equipo extraordinario que trabaja con pasión y tino por las Cinco Villas. Maite González y Alberto Conejos, muchas gracias por vuestro esfuerzo, por vuestros aportes, por las reuniones que hemos mantenido y por vuestro apoyo tanto en plano profesional como el personal. No me olvido de Javier Mateo y Pilar Aibar, ni tampoco de Rosa Rived.

Quiero aprovechar la ocasión para agradecer la guía proporcionada por la persona que ha ejercido el rol de director de este trabajo. Muchas gracias Luis Antonio por tus lecciones en plano académico y en el personal, pero sobre todo por inspirarme a superarme cada día un poquito más. No obstante, sería injusto no reconocer que hay partes de todas las asignaturas que he cursado a lo largo del año en este trabajo. Por ello, mando un afectuoso saludo a todo el personal docente y a la dirección del Máster.

Por otro lado, hay que poner en valor la gran participación de las personas que se prestaron para que las entrevistase. Ellas son la auténtica piedra angular de este trabajo. Vosotras sois una fuente de inspiración para todas las demás. Gracias por lo que he aprendido de vosotras, os deseo el mejor de los escenarios posibles a nivel personal y laboral.

También considero conveniente reconocer la paciencia y el apoyo de mi pareja, ya no en este trabajo, si no desde que comencé mi andanza universitaria. Muchas gracias por dar ese empujón que a veces falta, por brindar ese reconocimiento que inspira y por ser un ejemplo de superación.

Por último, quiero dedicar este trabajo a todas las personas que aportaron, aportan y aportarán para que logremos llegar más lejos de lo que podríamos imaginar.

## Tabla de Contenidos

<b>1. Introducción.....</b>	<b>1</b>
<b>2.Marco teórico.....</b>	<b>2</b>
<b>2.1. Una definición de medio rural.....</b>	<b>2</b>
<b>2.2. El reto demográfico: un reto grave, urgente y enrevesado.....</b>	<b>4</b>
<b>2.2.1. Consecuencias del éxodo rural: masculinización, envejecimiento y una sostenibilidad social amenazada .....</b>	<b>5</b>
<b>2.3. Emprendimiento.....</b>	<b>7</b>
<b>2.3.1. Emprendimiento: un campo de estudio multidimensional .....</b>	<b>7</b>
<b>2.3.2. Emprendimiento rural femenino: una posible herramienta frente a la despoblación y frente a la brecha de género. ....</b>	<b>11</b>
<b>3.Objeto de estudio y metodología .....</b>	<b>14</b>
<b>5. Análisis .....</b>	<b>18</b>
<b>5.1 Un acercamiento a la demografía de la comarca.....</b>	<b>18</b>
<b>5.2. Indicadores de empleo en las Cinco Villas .....</b>	<b>21</b>
<b>5.2.1. Afiliaciones a la Seguridad Social .....</b>	<b>21</b>
<b>5.2.2. Desempleo .....</b>	<b>24</b>
<b>5.2.3. Autoempleo .....</b>	<b>26</b>
<b>5.3. Sobre las motivaciones y beneficios del emprendimiento .....</b>	<b>27</b>
<b>5.3.1. Más allá del espíritu emprendedor. Hacer de la necesidad virtud.....</b>	<b>28</b>
<b>5.3.2. ¿En búsqueda de oportunidades? .....</b>	<b>32</b>
<b>5.2.3. Un acercamiento a los rasgos personales. ¿Las mujeres emprendedoras están hechas de otra pasta? .....</b>	<b>33</b>
<b>5.4. La otra cara de la moneda .....</b>	<b>35</b>
<b>5.4.1. Sujetos en un cruce de caminos .....</b>	<b>35</b>
<b>5.4.2. Dificultades derivadas del mercado .....</b>	<b>37</b>
<b>5.4.3. No es oro todo lo que reluce.....</b>	<b>40</b>
<b>5.3. Pilares de apoyo.....</b>	<b>42</b>
<b>6.Discusión .....</b>	<b>46</b>
<b>7.Anexos .....</b>	<b>49</b>
<b>Anexo I: Mapa de municipios con una densidad de población inferior a 8 y 12 hab/ km<sup>2</sup>. Año 2013.....</b>	<b>49</b>
<b>Anexo II: Mapa de la densidad de población en Aragón. Año 2018.....</b>	<b>50</b>
<b>Anexo III: Información adicional de la muestra .....</b>	<b>51</b>
<b>Anexo IV: Mapa de las Cinco Villas.....</b>	<b>52</b>

<b>Anexo V: Tasa de masculinidad según grupos de edad. Año 2020 .....</b>	<b>53</b>
<b>Anexo VI: Porcentajes por sexos sobre el total de afiliaciones en alta a la Seguridad Social disgregado por sexos. Año 2019 .....</b>	<b>54</b>
<b>Anexo VII: Brecha de género en autoempleo. Año 2019 .....</b>	<b>55</b>
<b>Anexo VIII: Autoempleo sobre el total de afiliaciones. Año 2019 .....</b>	<b>56</b>
<b>8.Bibliografía .....</b>	<b>57</b>

## **Resumen**

El medio rural se ha convertido en un punto principal de la agenda política en España y el emprendimiento es visto como una herramienta con la que fomentar el arraigo y la igualdad de género en él. Por ello, se realiza un análisis exploratorio descriptivo de los principales indicadores demográficos y de empleo en la comarca de las Cinco Villas en el momento anterior a la pandemia y se da voz a 10 mujeres emprendedoras de esta comarca para explorar sus motivaciones, apoyos, dificultades y aspectos relevantes que han vivido para aportar conocimiento con el que diseñar nuevas medidas de desarrollo rural. El trabajo da cuenta de la doble discriminación que pueden sufrir las mujeres rurales. La carencia de oportunidades laborales, junto a la conciliación y el sentimiento de arraigo les incentiva a emprender. Sin embargo, posiblemente el emprendimiento en sí mismo no es suficiente frente a la despoblación y la desigualdad de género.

**Palabras clave:** Emprendimiento, Medio Rural, Igualdad de Género, Igualdad de Oportunidades, Despoblación, Interseccionalidad, Desarrollo Rural, Cinco Villas.

**Código JEL:** J16

## **Abstract**

Rural areas have become in one of the main political agenda issues in Spain and entrepreneurship is considered a tool to encourage rooting population and gender equality in them. This is the reason why this study makes a descriptive exploratory analysis in Cinco Villas about the main demographic and labor indicators at the time prior to the pandemic and 10 entrepreneur women were interviewed to identify their motivations, supports, difficulties and main experiences they lived, in order to contribute knowledge for new rural developmental measures. The study provides account of the double discrimination that can be suffered by rural women. Inequality labor opportunities, familiar reunion and rooting provide them an incentive to start a business. However, possibly entrepreneurship on this own is not enough to tackle depopulation and gender inequality.

**Key words:** Entrepreneurship, Rural Areas, Gender Equality, Equal Opportunities, Depopulation, Intersectionality, Rural Development, Cinco Villas.

**JEL Code:** J16

## 1. Introducción

Muchos son los retos a los que nos venimos enfrentando como sociedad. Uno de los más importantes es el que conocemos como *reto demográfico*. La despoblación conlleva desequilibrios sociales, territoriales y presupuestarios de gran calado para toda la sociedad, una infrautilización de nuestros recursos y una pérdida insustituible de activos. Superar o al menos paliar y adaptarse a este reto demográfico supone una lucha en muchos frentes distintos, pero sin lugar a duda, en al menos en los siguientes: servicios, empleo y vivienda. Resulta evidente que el trabajo remunerado es un pilar básico del propio bienestar y autonomía del individuo en nuestras sociedades, puesto que la renta derivada del sueldo es el principal factor de estratificación social.

El éxodo rural ha sido selectivo en cuanto a que los flujos migratorios se han presentado de forma más intensa entre las cohortes jóvenes y las mujeres. Esta situación amenaza la sostenibilidad social de nuestros pueblos, especialmente si tenemos en cuenta las edades comprendidas desde los 20 hasta los 45 años. Si bien la lucha contra la desigualdad entre personas por razón de su género es uno de los principales frentes de batallas abiertos en la actualidad, en el medio rural las mujeres están expuestas potencialmente a una doble discriminación derivada de la yuxtaposición de ser mujer en general y de ser mujer habitante en el medio rural. En marzo de 2015 ONU Mujeres denuncia que no hay un solo país que haya logrado la igualdad de género. Por lo tanto, la lucha contra la discriminación es una necesidad en las sociedades contemporáneas y es prioritario afrontarla dentro del propio reto demográfico. En sentido hay que traer a colación que la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer de 1995 es el pistoletazo del denominado *mainstreaming de género* que supone que este enfoque debe ser introducido no solamente de manera transversal sino principal en las políticas públicas (Barrère, 2010).

La presentación de *España 2050. Fundamentos y propuestas para una estrategia nacional de largo plazo* y del *Plan de recuperación: 130 medidas frente al reto demográfico* por parte del Gobierno de España este mismo año reflejan el interés existente por el medio rural. En este plan el emprendimiento femenino es uno de los objetivos de las medidas de desarrollo rural. Además, su favorecimiento es una de las principales iniciativas que se han implantado frente a la precariedad y discriminación del empleo asalariado de las mujeres rurales (Sampedro y Camarero, 2007; Ministerio de Medio Ambiente, Medio Rural y Marino, 2011).

Dada su importancia y complejidad, este trabajo se centra en realizar un estudio exploratorio y descriptivo sobre el emprendimiento rural femenino en las Cinco Villas para aportar conocimiento con el que diseñar estrategias de desarrollo que mejoren a sus gentes y comunidades.

## **2.Marco teórico**

### **2.1. Una definición de medio rural**

Tal y como apuntan Paniagua y Hoggart (2002), entorno a la conceptualización de lo rural hay un debate entre tres enfoques: el cuantitativo, el cualitativo y el denominado enfoque de flujos. No obstante, estas tres tradiciones presentan también elementos de encuentro.

Siguiendo a estos autores, con el enfoque cualitativo se ha tendido a definir lo rural según estructuras, procesos o percepciones sociales. De esta forma, son construibles distintas conceptualizaciones para una misma área geográfica porque lo rural y lo urbano son concebidos como constructos sociales.

Por su parte, el enfoque de los flujos hace hincapié en las relaciones económicas, sociales y de movilidad existentes entre lo rural y lo urbano. En este sentido, en los años 80 del siglo pasado nace el concepto de “rururbanización” para referirse al proceso de hibridación del crecimiento urbano “según los modos de ocupación espacial característicos del medio rural” (Camarero, 1993, p. 93). Por otro lado, Paniagua (2016) advierte que “las áreas rurales son diversas, plurales y heterogéneas, como lo son las áreas urbanas. Los intercambios entre lo rural y lo urbano son permanentes, muchas personas son ciudadanos urbano-rurales o rurales-urbanos.” (p. 66).

Por último, el enfoque cuantitativo se basa en el supuesto de que el medio rural existe en sí mismo y, como tal, puede definirse según una concreta selección parámetros. En base a ello se construyen escalas que sobrentienden que las distintas áreas presentan unos valores homogéneos.

Como señalaba el anterior Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino<sup>1</sup> (2009), usualmente la definición de medio rural se apoya en el criterio cuantitativo de la densidad de población del territorio. Esto se debe a la inexistencia de un consenso sobre los factores que identifican al medio rural y a que se cuenta con una dificultad para obtener

---

<sup>1</sup> En adelante MARM

información plausible a nivel local que permita construir conceptualizaciones lo suficientemente solventes, generalizables y objetivables.

En España la *Ley 45/2007, de 13 de diciembre, para el desarrollo sostenible del medio rural* entiende por medio rural a la “agregación de municipios y entidades locales menores con una población inferior a los 30.000 habitantes y una densidad de población inferior a 100 habitantes por km<sup>2</sup>. Por otra parte, establece que aquel municipio con una población menor a los 5.000 residentes es considerado como municipio rural de pequeño tamaño (lo cual puede generar controversia dadas las diferencias territoriales existentes entre las regiones españolas). Por otro lado, el Instituto Nacional de Estadística (INE) construye otra clasificación que diferencia entre medio rural, semi rural y urbano según nos encontremos con poblaciones menores de 2.000 habitantes, menores de 10.000 habitantes o mayores de 10.000 habitantes respectivamente. Esta es una clasificación que se puede encontrar en algunos estudios sobre el desarrollo rural (MARM, 2009) y es la utilizada por el Instituto Aragonés de Estadística (IAEST).

A nivel europeo, el Eurostat define como municipio escasamente poblado a aquel con una densidad de población menor a los 100 hab./km<sup>2</sup>. Además, clasifica a las regiones en base a la diferenciación de los niveles 1,2 y 3 de las NUTs (*nomenclature of territorial units for statistics*)<sup>2</sup> en relación con el porcentaje poblacional que viva en el medio rural o urbano, de tal forma que el Eurostat habla de áreas rurales, intermedias o urbanas

Mención aparte merece la clasificación de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). Esta parte del criterio de una densidad de población menor de 150 habitantes por km<sup>2</sup> y diferencia entre regiones predominantemente urbanas (si más del 85% de la población reside en el medio urbano), intermedias (entre el 15% y el 50% de la población reside en el medio rural) y predominantemente rurales (más del 50% de la población reside en comunidades del medio rural). Dentro de estas últimas distingue, según la interrelación presente con sus respectivas FUAs (*functional urban areas*)<sup>3</sup>, entre áreas rurales dentro de una FUA, regiones rurales cercanas a una FUA y regiones rurales remotas (OCDE, 2018).

---

<sup>2</sup> Nomenclatura de Unidades Territoriales para Estadísticas

<sup>3</sup> Áreas Urbanas Funcionales

## **2.2. El reto demográfico: un reto grave, urgente y envevesado**

España nunca se ha caracterizado por una alta densidad de población. Sin embargo, en los últimos 100 años las migraciones del campo a la ciudad han dejado a grandes áreas con una densidad de población crítica lo que ha llevado a grandes desequilibrios demográficos, económicos y sociales, de tal forma que en las zonas rurales en declive la despoblación es señal de estos graves desequilibrios estructurales (Pinilla y Sáez, 2017).

Según la información ofrecida por el Instituto Nacional de Estadística (INE) a fecha de 1 enero de 2021 el 61,52% de los 8.131 municipios españoles tienen un tamaño inferior a las 1001 personas empadronadas, el 32,16% cuentan con menos de 501 personas y el número de municipios de menos de 100 empadronados asciende hasta los 1380 (16,97% del total). Mientras tanto el 40,1% de la población española reside en municipios de más de 100.000 habitantes. Grandes áreas del interior peninsular cuentan con una densidad inferior a 12 habitantes por kilómetro cuadrado. La situación es especialmente acuciante en el interior de la mitad norte de la península y especialmente en Aragón, gran parte de Castilla la Mancha y Castilla y León<sup>4</sup>.

Siguiendo a Camarero (1993), en el caso de España el éxodo rural atraviesa al menos tres grandes fases durante el siglo pasado en dependencia de su “intensidad, de su dirección y la naturaleza” (p. 180). Este autor identifica una primera fase a la que denomina “éxodo obligado”, una segunda fase a la que nombra “redistribución de la Población” y una tercera identificada como “el nuevo equilibrio rural-urbano en las sociedades postindustriales”. Estas fases se relacionan directamente con la evolución de la sociedad agraria, industrial y postindustrial.

Continuando con Camarero (1993) y Pinilla y Sáez (2017), se puede señalar que entre mediados del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX las migraciones interiores se intensificaron en paralelo a la industrialización, pero sin que supongan aún un declive en general de la población rural. Es a partir de la década de los años 40 del siglo pasado cuando se puede comenzar a aseverar la existencia de un declive relativo de la población rural. Entre 1950 y 1975 el desarrollismo franquista conlleva una intensificación de las migraciones desde las áreas más atrasadas a las más desarrolladas y la pérdida de población de las áreas rurales en la segunda mitad del siglo XX llega al 40%.

---

<sup>4</sup> Ver anexo I

Desde 1980 el éxodo rural se desintensifica debido a los ajustes económicos y sistemáticos que se producen como respuesta a las *Crisis del Petróleo* de la década anterior y su consecuente desempleo urbano. A ello hay que sumar un agotamiento biológico del medio rural, es decir, que emigraron los que podían emigrar y los que no dieron ya el paso difícilmente podrían tener incentivos para hacerlo. Hay que tener en cuenta que las migraciones hacia la ciudad fueron más intensas entre la población joven y las mujeres.

Por otro lado, en la primera década del presente siglo hay un cambio de tendencia porque el crecimiento económico atrajo población extranjera al medio rural, (Pinilla y Sáez 2017; Camarero y Sampedro, 2020). No obstante, la Gran Recesión de 2008 llevó la situación del medio rural a un punto similar al anterior. En este sentido es importante señalar que el flujo migratorio en el conjunto del Estado se había recuperado antes de la pandemia, si bien el perfil de las nacionalidades que integran los flujos migratorios es distinto. Estos nuevos flujos migratorios han tenido un importante efecto dinamizador para el medio rural (Camarero y Sampedro, 2020). Además, cabe preguntarse si la actual pandemia podría dar comienzo a una nueva fase.

### ***2.2.1. Consecuencias del éxodo rural: masculinización, envejecimiento y una sostenibilidad social amenazada***

El medio rural se encuentra masculinizado y sobre-envejecido (Camarero y Sampedro, 2008; Pinilla y Sáez, 2017; Esteban, Pérez y Gargallo, 2017). La masculinización del medio rural es superior a la de la media total del país y está presente en más rangos de edad (MARM, 2011). De tal forma que el medio rural se caracteriza por una prolongada masculinización y por una feminización del envejecimiento. En suma, la masculinización está muy presente en todas las cohortes poblacionales hasta los 64 años, lo cual no puede explicarse solamente en base al éxodo rural.

Ya en 1929 Sorokin y Zimmerman teorizaron un *continuum* rural-urbano a través de un enfoque que señala que las diferencias entre el medio rural y el urbano son graduales (Camarero, 1993). Estos autores resaltaban que una de las principales diferencias entre el medio urbano y el medio rural era la creciente feminización urbana. A este respecto, desestimaron causas biológicas y señalaron una serie de causas sociales (Camarero y Sampedro, 2008): una migración selectiva derivada de la demanda de mano de obra, la reclusión de las mujeres en el trabajo doméstico en la vida agraria, un supuesto sistema

de herencias que favorece a los varones y una presunta preferencia femenina por la vida urbana.

De esta forma el éxodo rural pudo estar relacionado con una suerte de agravio comparativo. No es tanto una diferencia en valores absolutos en lo que a calidad de vida se refiere, sino relativos en torno una situación de base percibida y una situación ideal deseada. El principal motivo de las emigraciones al medio urbano viene dado por la búsqueda de un mayor bienestar material (Pinilla y Saéz, 2017). En este sentido puede señalarse que Hirschman (1997) señala tres formas con las que los individuos pueden colmar sus objetivos. Pueden optar por la salida, por la voz o por la lealtad. La salida puede verse como sinónimo de abandonar, es decir, la emigración se produce por la discrepancia con la situación o fallas del lugar que se abandona. En este sentido puede explicarse, al menos en parte, que las mujeres y las personas más jóvenes abandonaran de forma más intensa las áreas rurales debido a que tenían más incentivos para trasladarse a la ciudad.

Si nos centramos en las mujeres se tiene que dar cuenta de factores culturales y de la subordinación que hayan podido experimentar derivada de los roles de género tradicionales (Camarero y Sampedro, 2008). Sin embargo, en esta línea Díaz (2005) señala la paradoja de que en circunstancias equivalentes algunas mujeres deciden abandonar el medio rural y otras permanecer en él, es decir, que los factores expulsión pueden actuar como factores de arraigo y viceversa. Esta autora localiza 5 factores de expulsión/arraigo (Díaz, 2005) que pueden retroalimentar los unos a los otros en una de las dos direcciones del *continuum*: la socialización, la familia, la formación, el ocio y el empleo.

De esta forma, las políticas de desarrollo basadas tan sólo en el crecimiento económico no son suficientes frente al reto demográfico y el desarrollo sostenible. Es necesario un enfoque más amplio que incida en los factores más humanos y sociales de las comunidades rurales para crear una atmósfera de sostenibilidad social en base a la creación de espacios de convivencia centrados no únicamente en el crecimiento económico sin más, si no en una inclusión en la comunidad y cohesión social. De este modo, las medidas económicas y el crecimiento pueden suponer una condición necesaria pero insuficiente para el desarrollo. Por ello, es preciso identificar e insistir en los factores más sociales y humanos y en la “sostenibilidad social como motor del desarrollo”

(Camarero et al. 2009, p.22) no sólo para el medio rural, sino para la sociedad en sí misma ante los desafíos a los que ya nos enfrentamos

Antes de definir el concepto de sostenibilidad social es necesario señalar que Guattari (1996) al hablar de sostenibilidad subraya la conjunción de tres diferentes “dimensiones ecológicas” (p.10): la medioambiental, las relaciones sociales y la subjetividad humana. En base a ello, Camarero et al. (2019) señala que la *sostenibilidad social* evoca la “existencia de un entramado humano diverso y equitativo, suficientemente activo y articulado para generar dinámicas sociales y económicas capaces de mantener la satisfacción de las necesidades materiales y subjetivas de todos los colectivos que componen la población de un territorio” (p.23). En este sentido es fundamental traer a colación que Naciones Unidas asevera que:

“La erradicación de la pobreza basada en el crecimiento económico sostenido, el desarrollo social, la protección del medio ambiente y la justicia social exige la participación de la mujer en el desarrollo económico y social e igualdad de oportunidades, y la participación plena y en pie de igualdad de mujeres y hombres en calidad de agentes y de beneficiarios de un desarrollo sostenible centrado en la persona.” (Naciones Unidas, 1995, p.3)

La brecha de género en el medio rural podría poner en entredicho la sostenibilidad social del medio rural, acentuándose los desequilibrios que supone el reto demográfico en nuestro país. La figura de las mujeres es totalmente necesaria para la sostenibilidad y estabilidad del medio rural “por lo que es necesario generar expectativas y posibilidades reales para nuevos asentamientos” (Serrano, Valero y Gómez, 2020, p.94). El asunto se torna especialmente complicado para los pueblos si pensamos en las cohortes poblacionales de entre los 20 a los 49 años. Todo lo cual está relacionado con el concepto de *generación soporte*, la cual se define así por su carácter central en cuanto al peso de su número de miembros dentro de la pirámide poblacional y su implicación en la actividad económica y dinámica social de las áreas rurales (Camarero et al. 2019).

## **2.3. Emprendimiento**

### ***2.3.1. Emprendimiento: un campo de estudio multidimensional***

El emprendimiento se ha convertido en un importante campo de investigación debido a que su incentivación es uno de los objetivos más importantes en lo que se refiere al crecimiento económico y florecimiento social (Rivera, 2011). Favorece el desarrollo

económico, la renovación del tejido productivo, la generación de empleo, la dinamización del territorio, el crecimiento económico y tiene un efecto positivo en el “relanzamiento de los espacios regionales” (Alonso y Galve, 2008). Por otra parte, las personas emprendedoras en el medio rural pueden ser uno de los mejores exponentes de un medio rural lleno de oportunidades (Sampedro y Camarero, 2007), de forma que sea posible articular el desarrollo rural con las potencialidades endógenas del propio territorio.

Sin embargo, la definición del propio concepto (Shane y Venkataraman, 2000) y de los límites del campo de estudio (Venkataraman, 1997) constituyen unas de las principales dificultades a la hora de estudiar el emprendimiento. De hecho, los límites de este campo seguramente sean muy porosos (Busenitz, 2003). Sobre todo, ante la carencia de una teoría general para abordar el fenómeno como resultado de los diferentes factores que influyen en el emprendimiento y de los diversos enfoques existentes al respecto (Alonso y Galve, 2008).

Ante esta situación es útil remitirse al origen del término. La Real Academia Española (RAE) señala que emprender proviene del verbo latino *prehendo*, el cual alude coger o agarrar, al que se le suma *in* como prefijo.<sup>5</sup> La RAE define emprendimiento como “acometer y comenzar una obra, un negocio, un empeño, especialmente si encierran dificultad o peligro”. Por su parte, en el Diccionario panhispánico del español jurídico (DPEJ) se entiende como emprendedora aquella “persona física o jurídica que desarrolla una actividad económica empresarial o profesional que implica la asunción de riesgos económicos” y por emprender empezar a hacer una cosa determinada, “en especial cuando exige esfuerzo o trabajo o es de cierta importancia o envergadura”. No obstante, el concepto tiene su verdadero origen en la palabra francesa *entrepreneur* introducida por el filósofo y economista Richard Cantillon en el Siglo XVIII para hacer referencia a aquella persona que se responsabiliza de la puesta en marcha y desarrollo de un proyecto (Alonso y Galve, 2008).

Pero es necesario realizar un apunte dado que gran parte de la literatura está publicada en inglés. El término *entrepreneurship* hace referencia a espíritu emprendedor o a espíritu empresarial. No obstante, Stenberg y Wennekers (2005) señalan que *entrepreneurship* puede tener un sentido “conductual” y un sentido “ocupacional” (p.93). En sentido conductual evoca a un tipo de comportamiento tendente a sacar provecho a una

---

<sup>5</sup> *in* en latín tiene diversas acepciones según la propia función sintáctica que desempeñe.

oportunidad económica, de forma que el emprendimiento se relaciona en este sentido con personas innovadoras o pioneras. Bajo esta premisa el emprendimiento puede surgir desde una actividad ya existente y la persona emprendedora puede ser o no la que administre el negocio e incluso las oportunidades pueden ser objeto de compraventa (Shane y Venkataraman, 2000). En sentido ocupacional hace referencia a “poseer y administrar un negocio por propia cuenta y riesgo. Sus practicantes son llamados emprendedores, autónomos o empresas propietarias” (Stenberg y Wennekers, 2005, p. 193).

En un trabajo que compila las diversas nociones que históricamente se le han dado al concepto de emprendimiento, Rivera (2011) señala que existen al menos tres dimensiones a tener en cuenta: “procesos de innovación, desarrollo de nuevos productos o negocios y actividades de renovación estratégica” (p.12). No obstante, se puede comprobar que la mayor parte las diversas definiciones de emprendimiento hacen referencia a aspectos muy concretos e ignoran o minusvaloran el resto de las dimensiones posibles.

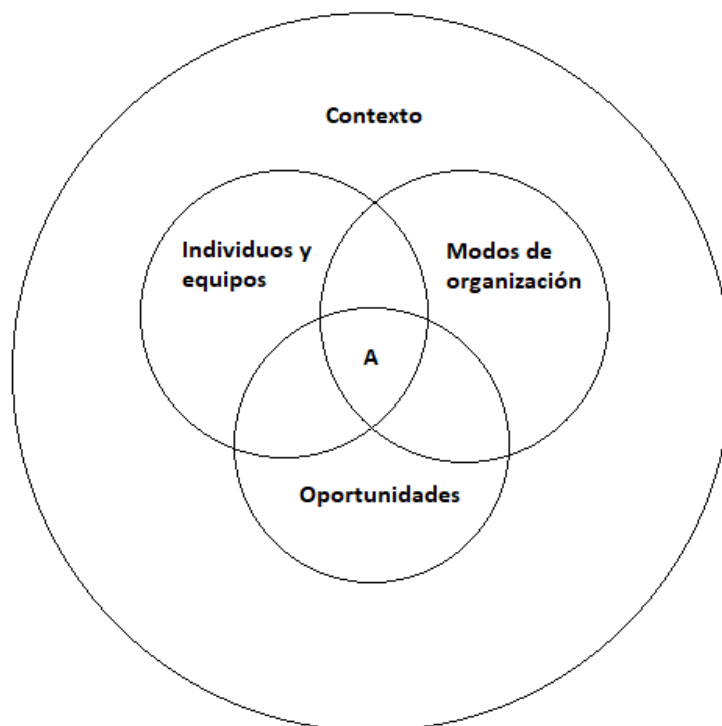
Por su parte, Alonso y Galve (2008) toman como base una exploración histórica realizada por Christensen en *The identification of Business Starters using attitude* para seleccionar y explicar algunos de los principales atribuidos a las personas emprendedoras: (1) una necesidad de logro o de autorrealización que lleva a las personas a tener cierta ambición de superación y aspiraciones que les impulsan, (2) control interno y autoconfianza entendido como confianza en sí mismas, (3) espíritu de riesgo o propensión a asumir riesgos, (4) cierto ímpetu de poder e independencia, (5) compromiso y (6) tolerancia a la ambigüedad. Además, relacionan al emprendimiento con “procesos de cambio generados a partir de actitudes y comportamientos intencionados” (Alonso y Galve, 2008, pp.34). Pero el emprendimiento puede ser enfocado más como un tipo de comportamiento que como un tipo de personalidad o temperamento (Drucker, 2002) y como tal se puede formar e instruir.

Sin embargo, estas autoras argumentan que no solo se hay que dar cuenta de las características individuales emprendimiento porque los factores sociales, económicos y estructurales son fundamentales. Bajo esta premisa, señalan 4 puntos de encuentro entre las teorizaciones existentes sobre el emprendimiento: es un fenómeno multidimensional y multidisciplinar, en la creación de empresas intervienen distintos actores individuales y/o colectivos, el emprendimiento se ha asociado con valores más individualistas y con variables sociales dentro de la familia, la esfera laboral y personal.

Busenitz et al. (2008) proponen un marco que trata de unificar los diversos enfoques existentes sobre el emprendimiento en base a la definición y relación de 4 constructos. El primero que definen es el de las oportunidades y señalan que estas pueden evolucionar “a partir de interacciones entre mercados y entornos que implican la creación de nuevas relaciones de medios y fines” (Busenitz et. al, 2008, p.296). El segundo constructo se refiere a las características de los individuos y equipos. Por su parte, el constructo de los modos de organización se basa en dos puntos: la gestión, obtención y utilización de los recursos junto con las líneas estratégicas y estructuras que permiten explotar las oportunidades y crear productos y servicios. Por último, El constructo del ambiente o contexto envuelve al resto y se define en base a “la a población y los factores culturales, económicos o de mercado que convergen para crear un entorno que mejora o inhibe el espíritu empresarial” (Busenitz et. al. 2008, p. 296). Así, estos constructos pueden llegar a interrelacionarse de tal forma que la creación de una empresa se produce por la confluencia de estos (área A de la figura 1).

**Figura 1:**

*Marco Conceptual del Emprendimiento Según Busenitz et al. (2008)*



Fuente: Busenitz, L., West, G., Shepherd, D., Nelson, T., Chandler, G. & Zacharakis, A. (2003). Entrepreneurship Research in Emergence: Past Trends and Future Directions. En *Journal of Management*, 29. Adaptación propia.

Por lo tanto, el emprendimiento puede ser visto como un fenómeno multinivel que compendia dimensiones en base a un conjunto de redes y de flujos de información que pueden llegar a conformar un denominado sistema complejo en el sentido de que “los procesos que determinan su funcionamiento son el resultado de la confluencia de múltiples factores que interactúan de tal manera que el sistema no es descomponible sino sólo semidescomponible” (García, 2006, p.182).

En base a ello, dentro del marco de este trabajo, el emprendimiento es entendido como un fenómeno multidimensional, multidisciplinar y multinivel definido por la interrelación de cuatro constructos: equipos e individuos, modos de organización y oportunidades dentro de un contexto social, económico y cultural. De esta forma, se considera al emprendimiento una actividad económica empresarial o profesional fundamentada en la identificación y explotación de oportunidades económicas con las que se crean nuevos productos y servicios o nuevas tecnologías dentro de una organización ya existente o a través de la creación de nuevas empresas o negocios. Esta actividad puede implicar riesgos y ser llevada a cabo por personas físicas o jurídicas, individuales o colectivas (Ley 14/2013) dentro de un *continuum* que compendia autoempleo o trabajo por cuenta propia, negocios familiares y empresas con personas asalariadas (Sampedro y Camarero, 2007).

### ***2.3.2. Emprendimiento rural femenino: una posible herramienta frente a la despoblación y frente a la brecha de género.***

El acceso al trabajo remunerado puede tener un efecto positivo en la reducción de la brecha de género porque avala potencialmente un mayor grado de independencia económica y de autonomía. Además, el empleo es uno de los factores más importantes que pueden incentivar o desincentivar el arraigo, de forma que la falta de este hace que otros factores de expulsión comiencen a ser más relevantes (Díaz, 2005). No obstante, según esta autora, la familia tiene un peso significativo en la decisión de aceptar empleos en otros lugares o en el propio territorio. Sin embargo, la falta de oportunidades afines a la formación cursada o el desprestigio de algunas profesiones rurales pueden actuar como factores de expulsión.

Sin embargo, la autonomía del individuo no viene dada meramente por el acceso al trabajo y se deben tener en cuenta otros elementos tales como el reparto de tareas en el hogar, la presión social o la asunción de los propios roles de género. En esta línea se puede dar cuenta de una discriminación relacionada con el salario (puede relacionarse con el tipo de puesto y con la antigüedad), una tendencia a que las mujeres ocupen puestos en

actividades menos valoradas y la existencia de factores culturales, roles de género, políticas y estructuras sociales que explican la falta de igualdad de oportunidades laborales para las mujeres (Duarte, Feijóo, Sarasa y Medrano, 2021). En este sentido es importante señalar que incluso en los casos de familias en las que sólo trabaja la mujer en España, las mujeres siguen dedicando más tiempo al trabajo doméstico que los hombres (García, 2018).<sup>6</sup>

Otro punto que considerar es la tradicional reclusión de las mujeres a la esfera privada, quedando en desigualdad respecto a los varones de la vida pública, es decir, de la participación en la vida social, económica, laboral y política, lo cual es visto como un rol *natural*. Esta cuestión ya fue denunciada por el feminismo moderno con expresiones de forma que la “distinción de la civilización occidental entre la esfera privada y la pública adquirió un significado radicalmente nuevo para el feminismo, como expresión estructural de los valores de género masculinos” (Chapman, 2017, p.107). Conceptos como el género pueden ser considerados como constructos sociales y se hace hincapié en el relativismo cultural existente. Por ende, se aboga por su transformación para fomentar la igualdad de las personas.

Asimismo, estos roles de género tradicionales conllevan una invisibilización de las mujeres y de su trabajo e incluso a su menos cabo (Sánchez-Flores, Royo, Lacomba, Marí y Belloch. 2013; Esteban et al. 2017). Evidentemente las mujeres se han venido incorporando al mundo laboral cada vez con mayor intensidad, pero resulta igual de evidente que los roles de género tradicionales y la brecha de género nos conducen a una situación en la que las mujeres pueden tener mayores dificultades para su autonomía personal e integración en la esfera pública, aunque se hayan dado indudables avances en las últimas décadas. En el medio rural la situación de las mujeres es posible que se encuentre “marcada por la doble condición de mujer y de habitante de un territorio definido por el despoblamiento y las transformaciones en las actividades productivas” (Camarero et al. 2019, p.122). Este tipo de doble discriminación se relacionan directamente con la interseccionalidad de género recogida por Barrère (2009, p.251)<sup>7</sup>, es decir, las mujeres pueden ser objeto de una discriminación exponencial derivada, no de la suma de los factores, sino de la yuxtaposición de estos.

---

<sup>6</sup> Este estudio no desagrega sus resultados ni por edades, ni por ámbitos geográficos.

<sup>7</sup> Kimberlé Crenshaw fue la jurista que desarrolló el concepto.

En España se reproduce un techo de cristal para las mujeres que lleva a una subordinación derivada de los roles de género tradicionales, situación que se refleja en el propio autoempleo femenino en el medio rural porque según el MARM (2011) las mujeres se encargan con mayor frecuencia del trabajo de los cuidados, lo que reduce sus posibilidades de empleo, mientras que el trabajo remunerado es la principal actividad para los varones durante toda su vida. A ello hay que sumar que las mujeres rurales sufren peores condiciones laborales, mayor temporalidad y menores salarios

En general el emprendimiento rural femenino parece que puede llegar a tener un efecto positivo en la fijación de población al territorio y a la atracción de personas al territorio (en menor medida). Además, puede incentivar el desarrollo rural (Sampedro y Camarero, 2007) y conllevar una reducción de la brecha de género porque puede ser una fuente de autonomía e independencia de las mujeres (MARM, 2011). No obstante, la extensión del autoempleo entre las mujeres rurales puede ser debida al aumento de la cualificación que tienen las mujeres o a la precarización del empleo asalariado (Serrano, Valero y Gómez, 2020). Además, cabe la posibilidad de que las emprendedoras convocadas “en las políticas de desarrollo rural, se sitúen en un paisaje social determinado, no especialmente proclive a tal aventura emprendedora” (Sampedro y Camarero, 2007, pp. 126).

El emprendimiento rural femenino no deja de estar exento de mayores limitaciones y dificultades potenciales. El empresariado abarca el 35,5% de la población ocupada en el medio rural, pero tan sólo son mujeres el 24,2% (MARM, 2011). Las principales características del emprendimiento rural femenino son (Sampedro y Camarero, 2007; Esteban et.al 2017): un menor tamaño, con un volumen de negocio menor, menor intensidad en mano de obra, utilización más frecuente del trabajo familiar no pagado, poca diversificación y sobrepeso en el entorno al turismo y actividades tradicionalmente feminizadas, una mayor probabilidad de fracaso, se sitúan en el domicilio con mayor probabilidad y sufren una mayor discriminación financiera, emplean más mujeres, tienen menos probabilidad de convertirse en empresas mayores, y más probabilidad de desaparecer, que los negocios creados por varones. De esta forma, los roles de género tradicionales y las actitudes sexistas pueden replicar un techo cristal similar al existente en el trabajo por cuenta ajena (MARM, 2011) y las mujeres pueden contar en términos generales con una mayor dificultad a la hora de emprender.

### 3. Objeto de estudio y metodología

El presente trabajo tiene como objeto realizar un análisis exploratorio descriptivo sobre mujeres emprendedoras en las áreas rurales de las Cinco Villas para estudiar cómo identificaron las oportunidades y por qué motivos decidieron explotarlas, qué dificultades se han encontrado, con qué apoyos han contado y qué aspectos relevantes han vivido en el proceso. De esta forma el trabajo busca aportar conocimiento con el que diseñar estrategias de desarrollo en la comarca.

El análisis consta de dos fases principales. Con el fin de contextualizar su situación, se realiza primero un acercamiento de la evolución y situación demográfica de la comarca, a través de un análisis de su pirámide de población, la evolución del número de habitantes desde 1940, el grado de envejecimiento y el grado de masculinización a través del padrón de habitantes. Para valorar el grado de masculinización de la comarca se ha utilizado el índice de masculinización, el cual se calcula a través del cociente del número de hombres entre el de mujeres, en porcentaje. Por su parte, el análisis del envejecimiento se apoya en el índice de envejecimiento, el cual se calcula como el cociente del número de personas de 65 y más años entre las personas de menos de 19 años, en porcentaje.

Dentro de esta fase de contextualización, en un segundo momento se pasa a realizar un análisis exploratorio del empleo en la comarca que arranca desde el año 2010, pero que hace especial énfasis en el estado de la cuestión inmediatamente anterior a la pandemia. Este análisis se realiza a través de cuatro indicadores: afiliaciones en la seguridad social por sectores y sexo, paro registrado por sectores y sexo, paro registrado<sup>8</sup> por grupos de edad y sexo y niveles de autoempleo y sexo. Esta contextualización se realiza hasta el año 2020 porque fue el último periodo de cierta estabilidad económica. No obstante, el trabajo no tiene como finalidad analizar los efectos de la presente pandemia fundamentalmente por dos motivos: este extremo escapa de los límites de este trabajo y se busca analizar elementos más sistemáticos que coyunturales.<sup>9</sup>

Se desagrega la comarca según áreas rurales (<2000 hab.), semirurales (<= 10.000 hab.) y urbanas (>10.000 hab). Se utiliza esta definición de medio rurales por motivos metodológicos y por ser seguramente una de las que mejor se adaptan a la realidad de las

---

<sup>8</sup> La Encuesta de Población Activa (EPA) no tiene un umbral suficiente como para ofrecer datos solventes de la comarca

<sup>9</sup> No se están negando los posibles efectos sistemáticos que pueda provocar o incentivar la pandemia, pero su análisis escapa a los límites de este trabajo.

Cinco Villas. Las dos fuentes utilizadas en esta fase son las bases de datos oficiales del INE y del IAEST. Por otra parte, a modo de control se realizan comparaciones entre estas tres unidades territoriales respecto a los niveles medios presentes en Cinco Villas, en Aragón y, ocasionalmente, en el conjunto del Estado.

En la segunda fase, se realiza un análisis cualitativo basado en un diseño de investigación fenomenológico empírico. Este tipo de metodología tiene comúnmente el propósito de “explorar, describir y comprender las experiencias de las personas con respecto a un fenómeno y descubrir los elementos en común” (Hernández-Samperi, 2013, p.493). Como herramienta de recolección de información se utilizan 10 entrevistas semiestructuradas realizadas presencialmente entre los meses de julio y agosto a mujeres emprendedoras de las áreas rurales de las Cinco Villas que conforman una muestra de casos tipo. Su selección descansa en la base de datos del Sistema de Análisis de Balances Ibéricos (SABI)<sup>10</sup> y en los datos actualizados sobre el Régimen Especial de Trabajadores Autónomos del IAEST. La utilización de esta técnica de investigación cualitativa responde a la esencia exploratoria y descriptiva de un trabajo que no busca un análisis estadístico estandarizado sino una representatividad más cualitativa. Las entrevistas de investigación social se basan en un enfoque pragmático con el que se trata de comprender el comportamiento de los sujetos de estudio dentro de su propio marco de referencia “como un todo interrelacionado sólo aprehensible de una manera histórica, dinámica y concreta y ligada al sentido expresado por los propios sujetos en su acción” (Alonso, 2015, p.391).

De esta forma se busca trabajar con las perspectivas y experiencias proporcionadas por una muestra de casos tipo previamente definidos según dos variables. La primera de ellas es la edad, dividiendo la muestra entre mayores y menores de 40 años, puesto que como señalan Serrano et al. (2020) el prototipo del empresariado femenino rural responde a una edad media en torno a los 43,21 años. La segunda variable en la que se basa muestra es el sector económico en el que se encuadra el negocio/empresa que se trate. Esto es así, porque se busca tener el mayor espectro de perfiles posibles. No obstante, la mayoría de las actividades empresariales protagonizadas por mujeres en la comarca pertenecen al sector terciario

---

<sup>10</sup> Esta última solo ofrece datos hasta el año 2019, al menos durante el transcurso de esta investigación.

La mayor parte de las informantes encabezan negocios o empresas de muy pequeño tamaño y son en realidad autónomas. Esto se debe a que la mayoría de las empresas de mayor tamaño se encuentran en Tauste o en Ejea de los Caballeros y ambas localidades han sido excluidas por tratarse de núcleos de población más densamente poblados. No obstante, se ha contado con la participación de personas de una cooperativa, con una Sociedad Limitada Unipersonal (SLU) y con una Sociedad Agraria de Transformación (SAT).

Por otra parte, como la mayoría de las empresarias rurales lo han logrado a través de una herencia familiar o emprenden junto a su pareja (Sampedro y Camarero, 2007), se ha hecho el esfuerzo de encontrar informantes que encabezen proyectos en solitario y que hayan emprendido desde cero. De esta forma, excepto en tres casos, son negocios proyectados por mujeres en solitario y que nacen de la propia iniciativa de sus protagonistas<sup>11</sup>. Dos de estos son llevados a cabo por las mujeres y sus correspondientes parejas (uno de ellos como evolución de un negocio familiar anterior y otro que nace desde cero). Por último, una de las informantes presenta un proyecto empresarial que comparte con un familiar y que es heredado, aunque transformado en un nuevo producto por ella misma.

En todos los casos las informantes tienen su negocio en la misma localidad en la que residen. No se especifican las localidades debido a que su revelación no aporta mayor solvencia al trabajo y a que en algunos casos se podrían deducir la identidad de las participantes. No obstante, las localidades se encuentran repartidas entre las altas, medias y bajas Cinco Villas<sup>12</sup>. A continuación, se detallan los perfiles de las mujeres entrevistadas:<sup>13141516</sup>

- Entrevista 1 (E1): diseño de páginas web y gestión de redes sociales. Sector terciario. Menor de 40 años.
- Entrevista 2 (E2): taller de costura, venta de productos textiles e impartición de cursos. Sector secundario y terciario. Menor de 40 años.

---

<sup>11</sup> A mayores en un caso la pareja termina participando en el negocio varios años después de su fundación

<sup>12</sup> La comarca de las Cinco Villas se divide en estas tres subcategorías geográficas.

<sup>13</sup> Los perfiles se ordenan según la línea temporal en la que se realizaron las entrevistas

<sup>14</sup> Se trató entrevistar a una persona del sector la construcción, pero no se logró materializar.

<sup>15</sup> Hay dos informantes que ejercen su actividad en la misma cooperativa y se las entrevistó conjuntamente

<sup>16</sup> En el Anexo III se ofrece información adicional sobre la muestra

- Entrevista 3 (E3): restauración de muebles y tienda multiservicio. Sector secundario y terciario. Mayor de 40 años.
- Entrevista 4 (E4): elaboración y venta al por menor y al por mayor de productos de panadería y repostería. Sector secundario y terciario. Mayor de 40 años.
- Entrevista 5 (E5): fabricación textil. Sector secundario. Dos casos, mayores de 40 años.
- Entrevista 6 (E6): fabricación y venta al por menor de productos de joyería y bisutería. Sectores secundario y terciario. Mayor de 40.
- Entrevista 7 (E7): cultivo de hortalizas, olivicultura, fabricación y comercialización de aceite. Sectores primario, secundario y terciario. Menor de 40 años.
- Entrevista 8 (E8): explotación porcina. Sector primario. Mayor de 40 años.
- Entrevista 9 (E9): restauración. Sector terciario. Mayor de 40 años.

El diseño de las entrevistas se basa en 11 preguntas. En función de la respuestas e información obtenida se introducían subsiguientes preguntas hasta obtener la mayor saturación de información posible. En términos generales se utiliza el orden de formulación recomendado por Hernández-Sampieri et al. (2013, p.405):

Preguntas generales → Preguntas complejas → Preguntas sensibles → Preguntas cierre

Por otro lado, no se pregunta directamente por cuestiones relacionadas con el género en una primera instancia. Se busca no contaminar las argumentaciones de las informantes y lograr indagar en los discursos más genuinos de las participantes. No obstante, en los últimos compases de la entrevista se introduce una pregunta de contraste que trata directamente sobre la interseccionalidad de género. El guion utilizado es el siguiente:

- Pregunta 1: ¿Podrías contarme sobre tu origen? ¿Naciste en las Cinco Villas o tus padres o abuelos son de aquí? ¿Te fuiste de la comarca en algún periodo de tu vida? ¿Sigue viviendo tu familia en la comarca? ¿A qué se dedicaban tus padres?
- Pregunta 2: ¿Algún familiar tuyo ha tenido o tuvo una empresa/negocio?
- Pregunta 3: ¿Hace cuánto tiempo que tienes tu negocio? ¿Qué es lo que te ha llevado a llevar tu propio negocio/empresa? ¿Cómo surgió esta idea y cómo se materializó en un negocio/empresa?

- Pregunta 4: ¿Contabas con experiencia previa o con formación?
- Pregunta 5: ¿Cómo fueron los primeros pasos?
- Pregunta 6: ¿Qué dificultades y obstáculos te has encontrado?
- Pregunta 7: ¿Contaste o cuentas con algún tipo de apoyo?
- Pregunta 8: En relación con lo anterior, ¿conoces alguna ayuda para el emprendimiento ya sea pública o privada? ¿Y específicamente para mujeres? ¿Has solicitado algún tipo de ayuda o asesoramiento? En caso afirmativo, cuéntame cuál ha sido tu experiencia al respecto
- Pregunta 9: ¿Qué beneficios tiene emprender en el medio rural?
- Pregunta 10: ¿Cuáles han sido los aspectos más relevantes según tu experiencia?
- Pregunta 11: En algunas ocasiones se dice que las mujeres en el medio rural están expuestas a una doble discriminación por ser mujer y por vivir en el medio rural y que tienen mayores dificultades para emprender. Otras voces dicen que no es así o que en esto forma parte del pasado, ¿cuál es tu opinión al respecto?

Tras su correspondiente transcripción y siguiendo a las recomendaciones de Creswell y Wertz (como se citó en Hernández-Samperi, 2013, p.494), las entrevistas son analizadas con la identificación de unidades de significado con las que generar categorías y patrones a través de citas clave para poder explicar las experiencias y su estructura. De esta forma, se produce una narrativa que explique el *quid* del fenómeno, tanto las experiencias compartidas como las diferentes posturas en torno al mismo.

## 5. Análisis

### 5.1 Un acercamiento a la demografía de la comarca

Las Cinco villas es una comarca de grandes contrastes en la que las diferencias entre zonas que sufren despoblación y las que no se hacen palpables en sus 3.062 km<sup>2</sup> de territorio. Es preciso señalar que la comarca de Cinco Villas cuenta con dos núcleos urbanos. El primero de ellos es su cabecera comarcal, Ejea de los Caballeros, la cual aglutina con 16.984 habitantes al 55,38% de la población empadronada en la comarca. Por su parte, Tauste concentra con un total de 6.847 personas empadronadas, un nada desdeñable 22,32% del padrón comarcal. Ambos municipios no sufren despoblación y han ido aumentando su población. No obstante, es necesario tener en cuenta que le

municipio de Ejea de los Caballeros agrupa a varias localidades (Bardenas, El Bayo, El Sabinar, Farasdués, Pinsoro, Rivas, Santa Anastasia y Valareña) los cuales si pueden sufrir despoblación. Una situación similar podemos observar en Tauste con las localidades de Santa Engracia y Sancho Abarca. En cualquier caso, el resto de los municipios de la comarca abarca a un total de 6.833 empadronados. Esto significa que el conjunto de los municipios menores de 2000 habitantes aglomera a tan sólo el 22,28% de la población empadronada. Es en estos últimos, a excepción de casos como el de Sádaba, es donde nos encontramos el verdadero reto demográfico con densidades de población de hasta menos de 5 habitantes por km<sup>2</sup>.

**Tabla 1**

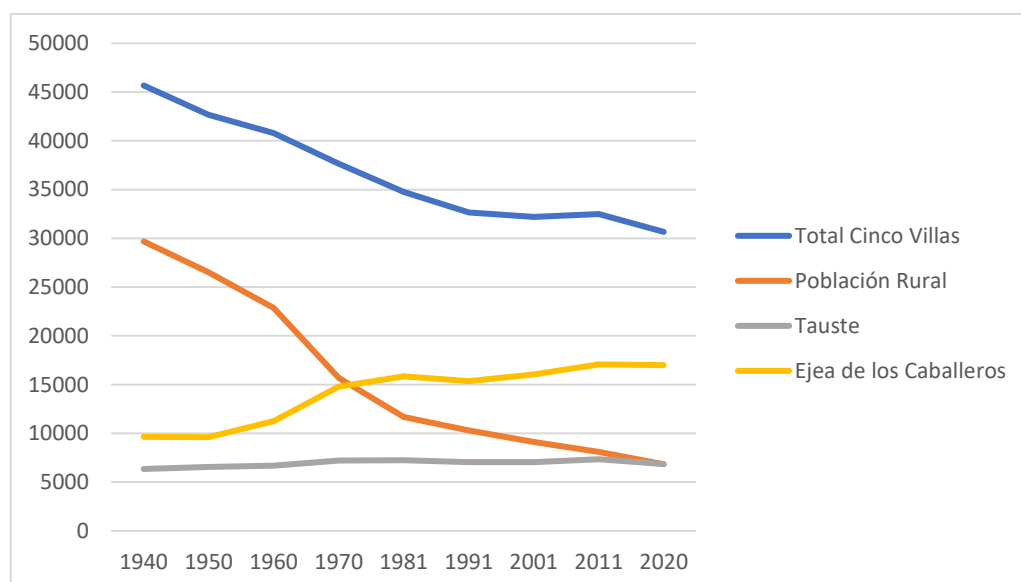
*Población total de la comarca de Cinco Villas en enero de 2020*

Ámbito	Hombres	Mujeres	Total	Porcentaje
Cinco villas	15.690	14.974	30.664	100%
Ejea de los Caballeros	8.694	8.290	16.984	55%
Tauste	3.422	3.425	6.847	22%
Resto de municipios	3.574	3.259	6.833	22%

Fuente: IAEST. Elaboración propia.

**Gráfico 1**

*Evolución del padrón de Cinco Villas desde el Año 1940*



Fuente: IAEST. Elaboración propia

Si atendemos a la evolución del número de empadronados en la comarca se puede comprobar como desde la década de los cincuenta desciende la población para

estabilizarse a partir de los años 80, todo lo cual es reflejo de lo señalado por Pinilla y Sáez (2001) y Camarero (1993). Aunque en la última década la población desciende de nuevo. A pesar del descenso de población en la comarca, como ya se ha señalado, Ejea de los Caballeros ha ido aumentando su población, mientras que la de Tauste si bien aumenta, lo hace tímidamente.

Otra de las características principales a nivel demográfico de la población de la comarca su masculinización, tanto en lo que se refiere a los municipios que no sufren despoblación como a los que si la sufren. El índice de masculinidad<sup>17</sup> es superior en las Cinco Villas (104,78%) a la que se presenta en Aragón y a nivel nacional, 96,8% y 95,6% respectivamente. No obstante, en las áreas más rurales esta tasa se dispara hasta el 109,67%. Sin embargo, Tauste tiene una tasa de masculinidad de 99,91%. La circunstancia de que la tasa de masculinidad sea tan alta en Ejea de los Caballeros se debe a la sobremasculinización de la población extranjera presente en el municipio. En todas las cohortes quinquenales comprendidas entre los 20-24 años de edad hasta la cohorte de los 65-79 años ambas incluidas la tasa de masculinidad superior a la femenina. Es más, en la cohorte inmediatamente anterior, es decir, la comprendida entre los 15 a los 20 años no se da una masculinización en términos generales. De esta manera se produce un especial desequilibrio en las cohortes que conforman la edad legal para trabajar.

**Tabla 2**

*Tasa de masculinidad en las Cinco Villas en 2020*

<b>Ámbito</b>	<b>Hombres</b>	<b>mujeres</b>	<b>Total</b>	<b>Tasa de masculinidad</b>
Cinco villas	15.690	14.974	30.664	104,78
Ejea de los Caballeros	8.694	8.290	16.984	104,87
Tauste	3.422	3.425	6.847	99,91
Resto de municipios	3.574	3.259	6.833	109,67

Fuente: IAEST. Elaboración propia

En las áreas rurales podemos ver una situación mucho más desequilibrada, especialmente entre las edades de los 40 y 69 años. Por otro lado, el pico más alto de la tasa se encuentra en estos municipios y en el conjunto de la comarca en la misma cohorte (de los 45 a los 49 años), pero en estas áreas el pico es del 152,66%, un 29,28% superior a la media de la comarca.

<sup>17</sup> Ver Anexo V

A este respecto las cohortes con más representación en la pirámide están más envejecidas y masculinizadas: si a nivel comarcal las tres cohortes con más peso demográfico de la comarca comprenden las edades de entre los 45 hasta los 59 años, en el caso de las áreas rurales son las de 50 años hasta 65. En términos generales el índice de envejecimiento de la comarca se sitúa por encima del nacional y del autonómico alcanzando un nivel del 142,5%. No obstante, los municipios de menos de 2000 habitantes cuentan con una tasa del 349,3%.

**Tabla 3**

*Índice de envejecimiento en 2020*

<b>Ámbito</b>	<b>Total</b>	<b>Hombres</b>	<b>Mujeres</b>
Aragón	116,7	98,6	135,9
Cinco Villas	142,5	126,2	159,5
Ejea de los Caballeros	106,3	93,2	120,1
Tauste	123,8	103,8	145,1
Resto de municipios	349,3	332,9	365,3

Fuente: IAEST. Elaboración propia

## **5.2. Indicadores de empleo en las Cinco Villas**

### **5.2.1. Afiliaciones a la Seguridad Social**

El principal sector económico en el año 2019 de la comarca con un 41% de las afiliaciones es el sector servicios, a pesar de que haya sufrido un descenso respecto al resto de sectores en los últimos años. Dentro de este sector el comercio al por menor es la actividad con más peso, aunque la suma de las actividades de Administración Pública y Defensa, actividades sanitarias y educación tengan un peso similar al de esta actividad.

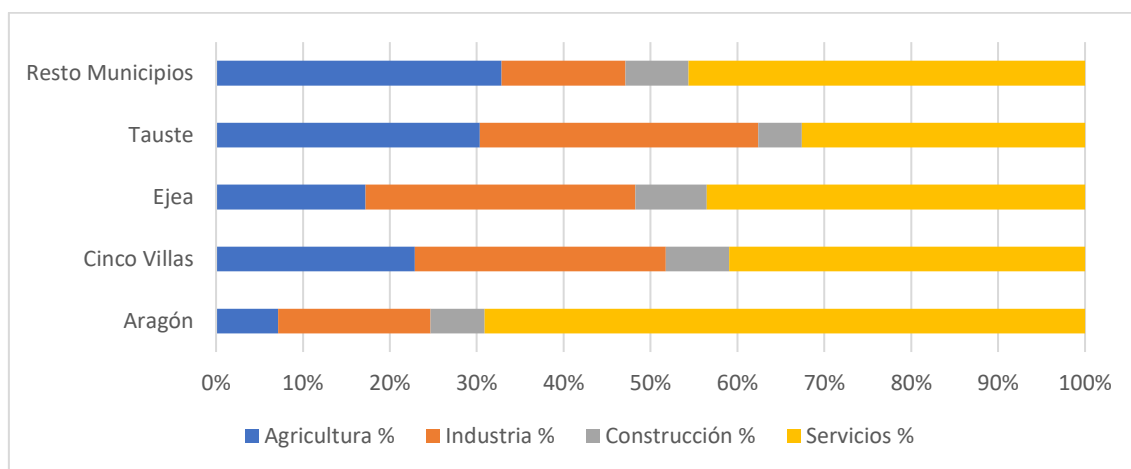
En cualquier caso, este peso del sector servicios queda muy lejos de la media aragonesa del mismo ejercicio (69,1%). Esto se debe al mayor peso del sector industrial y energético con un 22,9% y sobre del sector primario. Además, el sector servicios emplea al 61% de las mujeres y es un sector relativamente feminizado, aunque muy lejos de la masculinización del resto de sectores como se puede observar a continuación.

El sector secundario es un sector muy masculinizado. No obstante, emplea al 31% del total de los varones. Sin embargo, es un sector importante para las mujeres, al emplear a casi un cuarto de las trabajadoras. Este efecto tiene su explicación si colocamos la lupa en Tauste. En este municipio el sector secundario emplea al 32% del total de la masa trabajadora frente a la media comarcal del 28,8%. Pero la gran diferencia entre Tauste y

la media de la comarca es que la brecha de género de esta localidad es de “tan sólo” del 16,83%, de modo que es un sector menos masculinizado en esta localidad. Por lo demás, dentro del sector destaca por su peso la industria de la alimentación y es el sector que más ha aumentado en términos relativos y absolutos en los últimos años en la comarca. A tenor de los datos disponibles<sup>18</sup>, seguramente esto sea debido a que el sector secundario fuese uno de los más sacudidos por la crisis de 2008 en la comarca.

## Gráfico 2

*Porcentajes de afiliaciones según sectores económicos. Año 2019*



Fuente: IAEST. Elaboración propia

Por su parte el número de altas en el sector primario ha permanecido casi constante y el de la construcción ha aumentado levemente y como es de esperar en ambos sectores la presencia de los hombres es mayoritaria. Si atendemos a un análisis más disgregado podremos ver que la situación de Ejea de los Caballeros y Tauste no difiere mucho de la media de la comarca. Si cabe señalar que en Tauste el peso de la industria es algo más importante, como ya se ha inferido. En el resto de los municipios si nos encontramos una situación un tanto diferente, con un sector agrícola y un sector servicios con más peso a costa del industrial.

Especialmente es destacable que en el conjunto de los municipios menores de 2000 habitantes el sector servicios tenga más peso relativo que en el resto de la comarca (un 45,6% frente a un 41%) y que emplee al 72% de las mujeres trabajadoras. De hecho, en estos municipios resulta relevante que de media la brecha en el sector servicios a favor de

<sup>18</sup> Los datos disponibles en el IAEST sobre la Comarca de Cinco villas en el indicador de afiliaciones a la seguridad social no se remiten más allá del ejercicio de 2010

las mujeres (21,27%) sea mayor que en el nivel general de la comarca (12,01%). Esto explica mayoritariamente que la brecha de género del trabajo asalariado en el conjunto de estos municipios sea levemente inferior (concretamente la diferencia es de un 1,4%) que en el resto de la comarca. Sin embargo, si eliminamos el peso que tiene Sádaba en, la brecha de género en empleo remunerado pasa ser del 29,24%. Y es que este municipio emplea a un tercio de las mujeres trabajadoras de las áreas rurales de la comarca. Su brecha de género en el trabajo remunerado es la más estrecha de las unidades territoriales aquí estudiadas con una diferencia entre géneros de solamente del 5,56%.

**Tabla 4**

*Medias de afiliaciones anuales en Cinco Villas por sectores. 2016-2019*

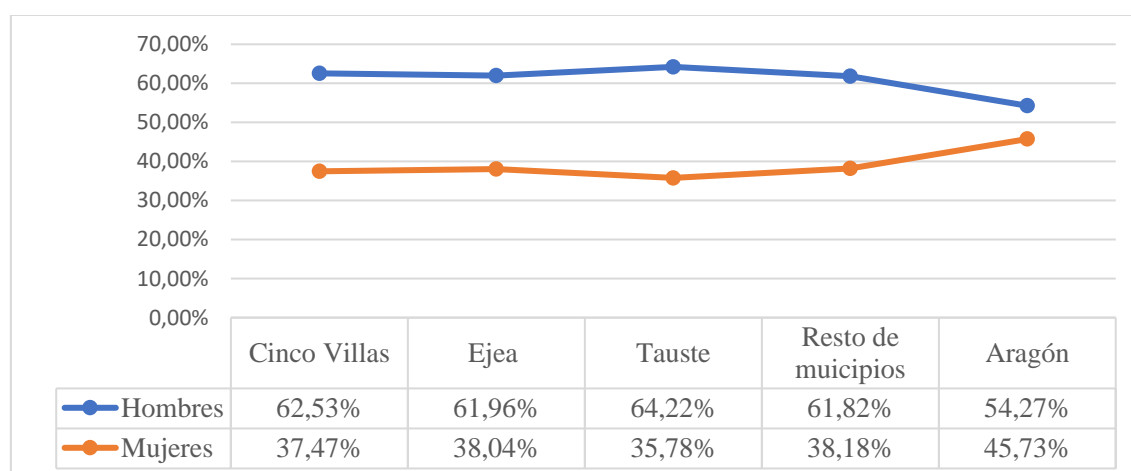
Año	Totales	Agricultura		Industria		Construcción		Servicios	
	Afiliaciones	Afiliaciones	%	Afiliaciones	%	Afiliaciones	%	Afiliaciones	%
2019	12.769	2.921	23	3.689	29	928	7,3	5.232	41
2018	11.801	2.921	25	2.813	24	897	7,6	5.170	43,8
2017	11.317	2.900	26	2.508	22	865	7,6	5.044	44,6
2016	11.058	2.909	26	2.396	22	810	7,3	4.943	44,7

Fuente: IAEST. Adaptación propia

En cualquier caso, si hacemos una comparación de estos resultados con los niveles medios de empleo según el sexo en la comunidad de Aragón, se perciben unos niveles inferiores en la brecha de género a nivel autonómico. En esta Comunidad Autónoma esta brecha asciende al 8,54%, solamente superada (mejorada) por la brecha presente en Sádaba.

**Gráfico 3**

*Brecha de género en afiliaciones a la seguridad social según territorios. Año 2019*



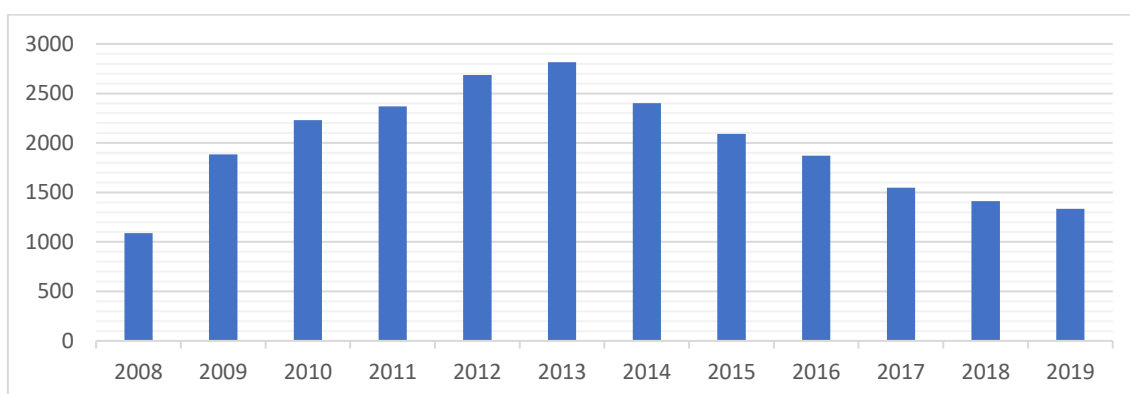
Fuente: IAEST. Elaboración propia

### 5.2.2. Desempleo

En el año 2011 se realizó en plena crisis económica el último censo de población. En este año el paro registrado masculino era superior al femenino. En total nos encontramos con 964 hombres y 920 mujeres demandantes de empleo, es decir, el porcentaje total de mujeres paradas suponía el 48,8% del total en la comarca. <sup>19</sup> A lo largo de los últimos años el nivel de paro registrado fue descendiendo hasta llegar a niveles cercanos a los de 2008, aunque superiores. Sin embargo, este descenso fue muy desequilibrado. Al cierre del ejercicio de 2019 nos encontramos que el paro registrado femenino es superior al masculino. De un total de 1336 personas 832 son mujeres y 503 son hombres y por lo tanto el 62,32% de las personas demandantes de empleo son mujeres. Esta situación es posible que esté relacionada con que el sector que experimentó el mayor número de altas a la seguridad social fue el industrial, sector que emplea a 3.689 personas de las cuales el 71% son varones.

#### Gráfico 4

*Evolución del paro registrado en la comarca. Periodo 2008-2019*



Fuente: IAEST. Elaboración propia

El sector servicios es el que aglomera a un mayor número de mujeres paradas con el 37,86% del paro registrado femenino de la comarca. Podría pensarse en una correlación entre el peso del sector en la contratación con una mayor demanda de empleo. Sin embargo, si lo comparamos con el sector industrial, nos encontramos también un mayor número de mujeres demandantes de empleo, cuando es un sector en la comarca altamente masculino. El sector industrial supone el 9,68% y el 7,38% del paro registrado femenino

<sup>19</sup> Es necesario señalar que son las cohortes menores 30 años las responsables, ya que son más bajas entre el paro registrado femenino.

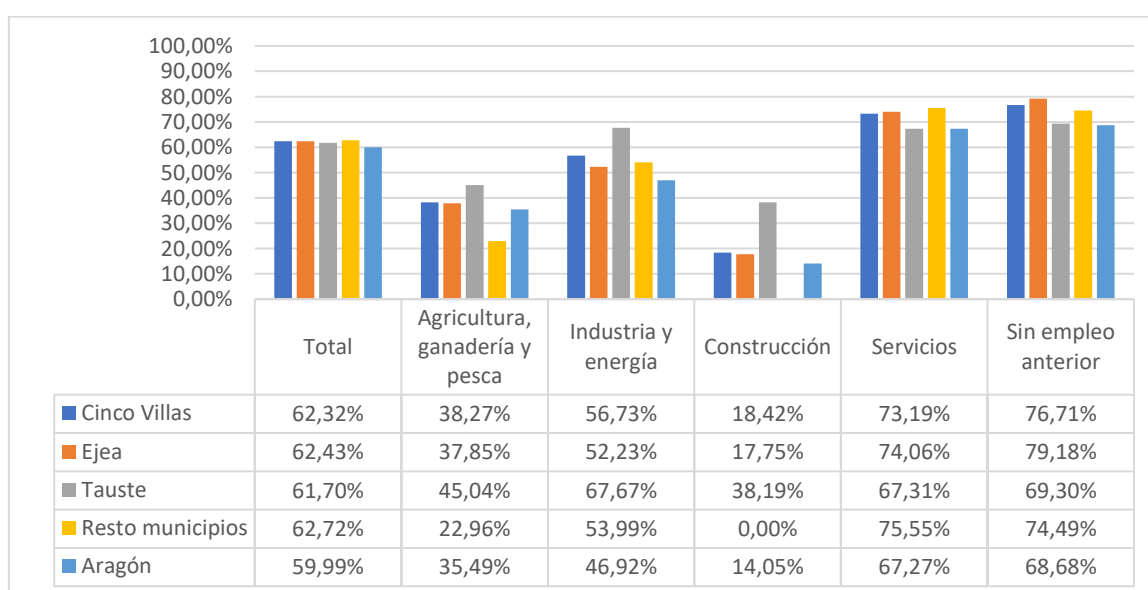
y masculino respectivamente. El sector primario y el de la construcción son los que menos mujeres emplean y en los que las mujeres menos empleo demandan.

Es importante señalar el peso que tiene en el paro registrado el número de personas que buscan su primer empleo. En total es responsable del 12,98% del paro registrado femenino y del 6,5% del paro masculino. La eliminación de este extracto tiene un tenue efecto en las diferencias de paro registrado entre ambos sexos puesto que la diferencia se reduce en solamente un 1,70%.

En cuanto a los contrastes en el interior, en nivel general las diferencias de paro registrado femenino frente al masculino presentan unos niveles similares y allí donde la feminización del paro registrado es mayor en la comarca también lo es en estas tres otras unidades de análisis y viceversa. Sin embargo, Tauste presenta un paro registrado femenino 10,94 puntos superior al comarcal en el sector industrial y de 19,77 puntos respecto al sector de la construcción. En el resto de los municipios el desempleo femenino en el sector primario y de la construcción es mucho más bajo presentándose una brecha de un 87% de demandantes masculinos en el primer caso y del 100% en el segundo. Sin embargo, el paro registrado femenino sobre el masculino en el sector servicios es sensiblemente superior (un 74,49% frente al 76,71% comarcal). No obstante, el sector servicios es el responsable del 77,6% de las mujeres demandantes de empleo y de tan sólo el 41,7% de los varones de estos municipios

### Gráfico 5

*Brecha de género en paro registrado por sectores. Año 2019*

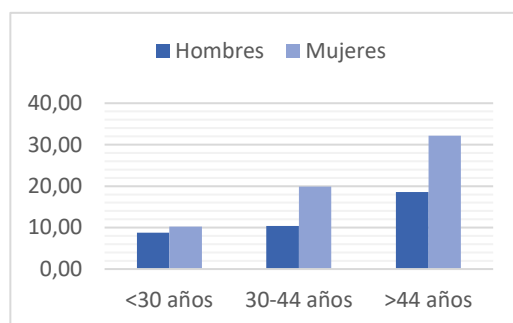


Fuente: IAEST. Elaboración propia

Por último, se puede comprobar que también aumenta la diferencia entre mujeres demandantes de empleo según avanza la edad. No obstante, el aumento en desempleo es más intenso que el de la tasa de masculinidad

### Gráfico 6

*Porcentaje de paro registrado según sexo y edad en Cinco villas. Año 2019*



Fuente: IAEST. Adaptación

Según los datos disponibles a nivel estructural en lo que a diferencias de género se refiere y a nivel general el paro registrado en Cinco Villas y Aragón presentan ciertas similitudes en el sentido de que en los sectores en los que se presentan un porcentaje mayor de mujeres como demandantes siguen siendo los mismos y viceversa a excepción del sector industrial. Sin embargo, el paro registrado femenino es ligeramente inferior en Aragón (59,99%) que en las Cinco Villas (62,32%) de media en 2019.

#### 5.2.3. Autoempleo

El autoempleo es una fuente importante de empleo en las Cinco Villas, especialmente en sus áreas rurales. Bajo este régimen se autoemplean el 29,58% de los hombres afiliados a las Seguridad Social y el 23,61% de las mujeres de la comarca. Pero en los municipios menores de 2000 habitantes el autoempleo acapara el 44,78% de las afiliaciones a la seguridad social. Mientras tanto en Aragón supone solamente el 17,51% del total. Dicho esto, la evolución el peso del autoempleo desde el ejercicio de 201020 en todas las unidades territoriales ha ido en descenso, pero sin que se aprecien distinciones de importancia entre los territorios estudiados.

En términos generales<sup>21</sup>, es decir, si analizamos el número de personas dadas de alta como autónomas sin dar cuenta del peso del autoempleo en los niveles generales de empleo, se puede llegar a inferir que el autoempleo tiene mayor peso entre los hombres. No obstante,

<sup>20</sup> Es el primer año en el que el IAEST ofrece datos de este indicador

<sup>21</sup> Ver Anexo VII

este peso se ha ido reduciendo a lo largo de la línea temporal analizada. La brecha de género en este indicador en los niveles medios de la comarca en el año 2019 es del 34,53%, mientras que en Aragón asciende hasta el 29,93%. En Ejea de los Caballeros nos encontramos una brecha algo menor y en Tauste algo mayor, 33,51% y 35,33% respectivamente. La mayor brecha de género nos la encontramos en las áreas de menos de 2000 habitantes con un 36,02%. Si profundizamos el análisis por sectores, en todos ellos, en el periodo 2010-2019 y en todos los territorios del estudio existe una brecha de género que es más acusada en Cinco Villas que en Aragón a excepción del sector servicios. Además, en los municipios de menos de 2000 habitantes en toda la línea temporal el sector industrial presenta una brecha crecientemente favorable para las mujeres, lo que se traduce al cierre de 2019 el 72,73% de las personas autónomas del sector sean mujeres en el conjunto de estos municipios.

Respecto al total de personas afiliadas a la seguridad social por sexo<sup>22</sup>, los niveles totales de autoempleo en el año 2019 indican que tiene un mayor peso total para la población masculina. Sin embargo, el autoempleo es una mayor fuente de empleo respecto al total del empleo femenino en todas las unidades territoriales en la media de 2019 en el sector agrícola, industrial y de la construcción para las mujeres, excepto en el sector industrial de Tauste y en el de la construcción en Aragón. Esto es así especialmente en el en el conjunto de municipios menores de 2000 habitantes dónde se autoemplean el 72,26% de las trabajadoras del sector primario y el 71,19% del sector secundario. Por su parte, el sector servicios tiene un peso relativo más importante para los hombres que llega a su punto más alto en el conjunto de estos municipios.

### **5.3. Sobre las motivaciones y beneficios del emprendimiento**

La falta de oportunidades laborales destaca como principal motivación junto con las necesidades de conciliación, todo ello aderezado con un deseo de continuar residiendo en el medio rural. Estos factores pueden llegar a actuar como una ventana de oportunidad con el que sacar partido a experiencias previas, formaciones e incluso a intereses, aficiones o vocaciones. Sin embargo, en algunas ocasiones nos encontramos con personas sin experiencia, formación ni tan siquiera vocación. Adicionalmente debemos que tener en cuenta las características personales, los beneficios que comporta el emprendimiento y cómo localizaron las oportunidades. Además, motivaciones tales como un deseo de

---

<sup>22</sup> Ver Anexo VIII

desarrollar su comunidad o localidad solamente aparecen en casos muy concretos y totalmente subordinadas como subproducto de objetivos tan legítimos como individuales. Por otro lado, se han localizado algunos beneficios que puede llegar a tener el medio rural por los que decidir emprender. Una mejor calidad de vida es reflejada en la mitad de los casos con elementos tales como: el acceso a la naturaleza, desplazamientos más cortos, tranquilidad o pasar más tiempo en familia. Respecto a esto último, algunos casos hacen referencia a la crianza: “podemos hacer una vida más familiar y para mí es fundamental que mis hijas tengan una infancia feliz.”

Esta mejor calidad de vida se llega relacionar con un presunto estilo de vida más económico. Adicionalmente, en cuatro casos nos encontramos con la percepción de una menor competencia que en lugares más poblados (pero esto puede ser debido a que son los únicos negocios de ese tipo localizados en sus respectivas poblaciones) y la mitad de las entrevistadas señala que existe una mayor facilidad para darse a conocer, extremo este que puede ser tanto positivo como negativo.

### ***5.3.1. Más allá del espíritu emprendedor. Hacer de la necesidad virtud***

En todos los casos analizados la falta de oportunidades laborales en el medio rural en general y para las mujeres rurales en particular tiene un peso fundamental a la hora de decidir emprender, excepto en un caso<sup>23</sup>. Además, el negocio más longevo aquí analizado se funda hace 40 años por un grupo de mujeres que se asocian porque no querían emigrar de su localidad. Aunque no conviene sacar generalizaciones precipitadas al respecto, una de las entrevistadas describe esta situación de la siguiente manera:

“¿Sabes lo que nos ocurrió? ¡Qué era lo que había, no había otra cosa! Luego también dependía de las circunstancias. Si no te marchas a Zaragoza a servir no había otra cosa de trabajar. Entonces lo que había era, lo que te tenías era que adaptar, te gustara o no.”

De esta forma, esta falta de oportunidades para las mujeres rurales también puede determinar el desarraigo femenino. Si bien Díaz (2005) señala la existencia de tal paradoja, también advierte que el empleo tiene un efecto coadyuvador en el peso del resto de los factores que influyen en el arraigo. Así lo confirma otra entrevistada:

---

23 No obstante, en el caso en el que esta motivación aparece como un elemento secundario insiste en recomendar el emprendimiento para las mujeres jóvenes ante la falta de oportunidades laborales

“La consecuencia de desaparecer la agricultura y la ganadería tal y como la conocemos, desaparecería muchísimo empleo. Entonces siempre nos preguntamos qué cosas podemos hacer para que las mujeres no abandonen el medio rural y una de ellas es el empleo. De hecho, creo que somos más emprendedoras que nadie en el medio rural porque es una de las salidas laborales en el medio rural”.

Por otro lado, más allá de las posibles ventajas o beneficios que puede comportar el emprendimiento a nivel personal, estas mujeres destacan que es recomendable animar el emprendimiento para fomentar el arraigo, tal y como subraya una emprendedora del sector primario:

“Creo que hay menos oportunidades de trabajo. Pero sí que es verdad, por ejemplo, que yo animo a emprender. Por ejemplo, en un pueblo que... que ha cerrado la panadería. Pues yo animo a emprender porque creo que tiene más beneficios quedarse en el mundo rural”

Y es que solamente en casos muy concretos la vocación o ideas como “cumplir un sueño” son los motores principales del emprendiendo entre los casos analizados. Al contrario, este tipo de motivaciones o ventajas pueden estar ligadas y subordinadas a la propia falta de oportunidades o a la conciliación<sup>24</sup>. En este sentido, estos dos factores pueden incentivar una suerte de ventana de oportunidad con la que sacar partido a una afición o proyectos que se tenían en mente e incluso llegar a transformar una profesión en un estilo de vida en sí mismo. Este es el caso de una artesana:

“Aquí las opciones para una mujer son pocas. Entonces o te montas tu algo o el medio de vida era complicado. Yo sabía que ama de casa no quería ser. Entonces pues bueno te tienes que montar la vida, ¿eh? Entonces bueno haces de tu afición, de tu *hobby* una profesión, te formas y vas encauzando”.

Sin embargo, en otras ocasiones podemos encontrarnos con personas que emprenden sacando partido a una afición, pero que señalan que si tuvieran una oportunidad laboral con un horario compatible con el de sus hijos no dudarían en aceptarlo. Caso totalmente contrario al de una mujer que abandona un proyecto económicamente rentable y estable

---

<sup>24</sup> No obstante, la conciliación se puede interrelacionar con una menor empleabilidad, especialmente en lo que respecta a la maternidad.

porque literalmente señala que no le “llenaba”<sup>25</sup> y que opta por fundar otro negocio por motivos más vocacionales. No obstante, ella misma señala que pudo haber buscado un empleo como asalariada en ese sector, pero argumenta: “también me quería quedar aquí”. Por último, en los casos que no son negocios que parten de cero, la falta de oportunidades laborales tiene un peso importante. Este el caso el caso de una joven que decide abandonar otros proyectos laborales fuera del medio rural y continuar con un negocio familiar debido a su deseo de volver a vivir en el pueblo. No obstante, gracias a ello ha tenido la oportunidad de crear una marca propia desde cero relacionada con la historia del territorio.

En lo que respecta a la conciliación, este factor parece ser tanto motor y freno del emprendimiento como beneficio y obstáculo derivado de este. Una paradoja que se puede llegar a retroalimenta en aquellos casos en los que la conciliación es una pieza fundamental para decidir explotar o buscar un nicho de negocio porque a la larga también supone o puede suponer un obstáculo. Por otra parte, algunos de los casos de emprendimiento analizados tienen su negocio en el propio domicilio (en un local anexo o en el propio hogar) y en algunas ocasiones esta circunstancia se percibe como una fortaleza y en otros como una debilidad u obstáculo. Es más, en algunos casos se señala directamente que la conciliación en el medio rural “es más fácil” gracias básicamente a la solidaridad vecinal o porque “aquí nos conocemos todos”, mientras que en otros resulta ser “más dificultosa” debido a una presunta carencia de servicios públicos.<sup>26</sup>

En cualquier caso, una de las entrevistadas advierte de un aparente “un bombardeo de mujeres” en los últimos años que emprenden debido a su maternidad, extremo que no se puede ni desmentir ni confirmar. Si bien, se debe tener en cuenta que en la mitad de los casos analizados la conciliación es señalada como uno de los motivos por el que han emprendido. Todo lo cual se relaciona con una menor empleabilidad y una necesidad de compatibilizar horarios. Además, uno de los principales beneficios que señalan todas las entrevistadas, es la autonomía personal que les aporta llevar su propio negocio o empresa, independientemente de si tienen a alguien a su cargo o no. No obstante, en la práctica esta conciliación puede llegar a ser un espejismo y a lo sumo el emprendimiento puede ofrecer ventajas gracias a la mayor autonomía que brinda:

---

<sup>25</sup> Aunque se pueden entrever otros elementos de importancia

<sup>26</sup> En ocasiones se denuncia una supuesta lejanía en los servicios públicos en localidades situadas a menos de 20 minutos de la cabecera de comarca.

“Muchas veces no puedes disfrutar de ese tiempo [de trabajo] o lo tienes que hacer por la noche o lo tienes que hacer muy pronto por la mañana como puedas o días no tienes que trabajar. Entonces esa conciliación entre comillas es muy complicada y hay veces que te puede llevar a frustración. Es así”

Por otro lado, esta autonomía se relaciona con la idea de ser sus propias jefas y se traduce potencialmente en una mayor libertad, en un mayor poder en la toma de decisiones y en una mayor flexibilidad horaria. Así una de las entrevistadas compara su experiencia como asalariada en un negocio similar y concluye que:

“Lo que era el trabajo en sí, si me gustaba mucho. Pero el tema de los encargados, no. Me gusta más tener mi propia autonomía y ser mi propia jefa, que también tiene sus pros y sus contras. Si, yo creo que ahí está. Hago lo que quiero, nadie me dice nada. Si, soy independiente.”

Sin embargo, es probable que el efecto positivo que puede comportar el emprendimiento en la conciliación y en la autonomía tenga que ver con la propia actividad que se trate. El anterior testimonio pertenece a una persona que ha protagonizado dos experiencias emprendedoras ambas en el mismo sector, pero en distintas actividades. Así, mientras que la primera experiencia se relaciona directamente con una necesidad de conciliación, la segunda le impide una conciliación de similares características. Esto es percibido así también por otra entrevistada del sector primario:

“Bueno en horario comercial. O sea, cuando tú trabajas fuera de negocio. Un bar, por ejemplo, eso es imposible conciliar. Comercio, aunque sea tuyo, es imposible. Pero aquí, que estamos mi marido y yo, que mis hijas comienzan a las 9 el colegio, tranquilamente yo las llevo al colegio”.

Otro de los casos analizados señala cómo con las tareas diarias derivadas de su trabajo puede irse adaptando a los horarios de su hijo pero que una vez que se plantea ampliar las actividades de su negocio surgen los problemas:

“Pero cuando yo he dado formación me he tenido que ceñir a un horario obviamente y no es tan fácil como decir no mira es que a mí me viene mejor a las 7:30 cuando mi ex está disponible. ¡No claro, eso es la hora que te dicen ellos! Entonces sí que tuve una persona de aquí del pueblo que se quedaba con el niño. Económicamente no me salía rentable obviamente porque yo gane poco

no voy a hacer que tu ganes menos. Yo tengo que pagar a la persona que está cuidando de mi hijo. Sin contrato, ¿vale? Pero lo que, lo que un salario digno”

De esta forma, *mutatis mutandis*, podemos encontrarnos con distintas actrices, pero en situaciones similares a las señaladas por el feminismo negro a mediados del siglo XX en la que las mujeres blancas se veían obligadas a contratar mujeres negras (Chapman,2017).

Es preciso matizar que la conciliación supone uno de los mayores obstáculos identificados a lo largo de este análisis.<sup>27</sup> En este sentido, en consonancia con las conclusiones de García (2018), debe añadirse que el reparto inequitativo de las tareas del hogar es generalizado,<sup>28</sup> hasta el punto de que para una mujer ha sido motivo de problemas de pareja a raíz de la reincorporación laboral a través del emprendimiento. Sin embargo, estas dificultades en torno a la conciliación no son exclusivas de las mujeres emprendedoras. Se está haciendo referencia aquí a la incompatibilidad de horarios, incapacidad de promocionarse (en este caso tiene que ver con las posibilidades de expandir el negocio), abandono de la actividad, presunta escasez de servicios de cuidados y guardería, roles de género marcados en el contexto social junto con una doble jornada (reparto inequitativo de las tareas del hogar), un sentido de culpabilidad derivado de no poder atender la crianza o el abandono de la maternidad. Por lo tanto, es posible ver la relación entre el emprendimiento y la conciliación no dicotómicos, sino como una suerte *continuum*.

Finalmente es necesario advertir que alrededor de la conciliación reverbera un “familiarismo” derivado del sistema de bienestar mediterráneo. Uno de los rasgos principales de este sistema es la existencia de una familia encargada de administrar y despachar el bienestar de sus miembros como resultado de la “asunción del principio de subsidiariedad funcional” (Moreno & Mari-Klose,2017, p.143). Es más, en varios casos se alude a una dificultad para conciliar derivada de la inexistencia de familiares que puedan ayudar al respecto.

### **5.3.2. ¿En búsqueda de oportunidades?**

Prácticamente todos los casos estudiados tienen que ver con una persona que se percata de un nicho inexplorado o de una oportunidad de negocio disponible y deciden explotarla, es decir, que no se lanzan a competir dentro de un mercado sólido preexistente como norma

---

<sup>27</sup> Solamente en un caso no es reconocido como tal. Esta mujer señala llevar “bien, trabajando muchas horas, ¡muchas!” el tema de encargarse de todas las labores del hogar.

<sup>28</sup> Solamente hay una excepción al respecto

general. Lo importante aquí es cómo percatarse de estas oportunidades. Sin embargo, difícilmente se puede inferir una clara relación causa-efecto. En un caso la existencia de un negocio similar en la localidad que no lo estaban “llevando bien” es el origen de la idea de negocio. En otro nos encontramos que la asistencia a un curso fue el desencadenante para percatarse de un nicho de negocio disponible. Por su parte, en el caso del restaurante nos encontramos con una localidad más o menos grande, con cierto tirón turístico y una oferta de restauración pobre (la propia entrevistada comenta que en otra localidad cercana no se le hubiese ocurrido emprender). En otro caso se ofrece un servicio a toda la comarca que hasta ese momento solo era posible si pertenecías a ciertas cooperativas, en otro una experiencia laboral previa como guía turística le permite ver una oportunidad de negocio inexplorada. También podemos dar cuenta de un taller de restauración de muebles que paulatinamente se va enfocando en la venta al por menor de diversos productos desde colchones a velas hasta prensa diaria. Por último, hay dos casos suscritos al primer sector que no parten de cero. En uno de estos el negocio nace a partir de la ampliación de una actividad del primer sector que anteriormente se realizaba en una escala mucho menor desde años atrás por la familia y en el otro se amplía el negocio diversificándolo hacia la producción de aceite.

En resumen, puede aseverarse que cada caso es distinto en sí mismo y que no es posible inferir generalizaciones sólidas. Y es que factores como la formación previa, una experiencia emprendedora anterior, el nivel de estudios o la existencia de casos de emprendimiento en la familia pueden tener o no tener peso tanto a la hora de decidir emprender como la hora de percatarse de oportunidades. Si bien es cierto que, exceptuando un caso, todas las mujeres entrevistadas cuentan con algún tipo de experiencia laboral previa como asalariadas. No obstante, esta experiencia no siempre es coincidente respecto al sector que emprenden.

### ***5.2.3. Un acercamiento a los rasgos personales. ¿Las mujeres emprendedoras están hechas de otra pasta?***

No se ha realizado un análisis psicológico en profundidad porque tal extremo escapa a los límites y objetivos de este trabajo. Sin embargo, sería incongruente tratar el emprendimiento sin acercarse a este tema porque tanto la literatura científica como el contenido de las entrevistas de este trabajo apuntan a una serie de características personales de importancia. Hay que destacar que los rasgos personales de las personas entrevistadas encajan *grosso modo* con el análisis realizado por Alonso y Galve (2008).

No obstante, se detectan algunos rasgos que no encajan completamente con la propuesta de estas dos autoras, tales como: ser personas muy proactivas, con inquietudes, con ganas de aprender o contar con una gran capacidad de adaptación.

Ahora bien, en línea con estas autoras nos encontramos con ejemplos de una necesidad importante de logro o de superación. Este es el caso de una mujer cuyo objetivo era que su local se convirtiese en referencia en la comarca. Otra mujer señala no “haberse cortado en nada” y que valora su negocio por “la satisfacción que te hace crear, hacer una cosa saber que le has hecho tú y poderla vender es una gran satisfacción. Cuando lo vea la gente, que diga que es bonito. Pues te engrandeces”

En cuanto a control interno y la autoconfianza, se puede dar buena cuenta de casos que llevaron otros negocios y que se volvieron a levantar o del caso de una mujer que le propusieron un encargo que no sabía realizar y no dudó en aceptarlo (lo cual también supone asumir un riesgo). En este sentido, también hay personas que se iniciaron en un negocio sin tener ni formación, ni conocimientos, ni experiencia previa en la actividad, pero que cuentan con una gran confianza en sí mismas y en su esfuerzo.

También es posible dilucidar cierta capacidad de asumir riesgos en el sentido de saber o tratar de medirlos y de una tolerancia a la ambigüedad<sup>29</sup>. Tal y como señala una de las entrevistadas que tras endeudarte con más de medio millón de euros “no piensas. O sea, una persona emprendedora, no tienes que pensar *porque igual me arruino*. Es un acto de valentía”. No obstante, en otros casos la oportunidad de negocio la tienen clara y el riesgo es mínimo porque además la inversión es muy pequeña o inexistente.

Por su parte, un espíritu de independencia y poder es posible encontrarlo en todas las entrevistadas. Tener tu propio negocio te brinda una mayor independencia y se hace muy difícil imaginar a una persona emprendedora que no muestre un mínimo de este espíritu. En esta línea una de las entrevistadas cree “en la libertad. Primero libertad económica de una misma, ¿no? El poder hacer algo que realmente te gusta y sentirte plena con tu vida.” No obstante, si puede llegar a haber casos que no tengan este espíritu, especialmente si hay varias partes involucradas en el negocio.

Por último, es destacable que en todos los casos nos encontramos con grandes ejemplos de compromiso y de necesidad de logro por parte de las entrevistadas. Esto se refleja en una gran ambición, largas jornadas de trabajo, continuar con un modelo de negocio que

---

<sup>29</sup> La tolerancia a la ambigüedad es observable en todos los casos

es criticado por su comunidad, luchar porque sus productos tengan la mayor calidad posible, continuar apostando por el negocio a pesar de las dificultades mientras otros estén cerrando, etc.

En todo caso, es altamente probablemente que estos rasgos de personalidad puedan ser hallados en personas que tan siquiera se plantean emprender, al menos con la profundidad de este análisis. Además, algunas características psicológicas, como pueden ser un espíritu de superación o la autoconfianza observada entre las entrevistadas, pueden llegar a ser consecuencia de la propia experiencia como emprendedoras. Este el caso de una mujer que señala que se ha hecho “mucho más fuerte porque te toca lidiar con mucha gente. Luego, luchas por lo tuyo, por tu producto porque tú lo has hecho desde cero” o de otra que no se atrevía a trabajar cara al público en el pasado.

#### **5.4. La otra cara de la moneda**

En este apartado se describen las problemáticas y dificultades que se han logrado localizar. Estas pueden ser dificultades derivadas del género, de las características de las localidades de residencia, del mercado o de factores financieros, entre otros. Por otro lado, se da cuenta también de algunas dificultades derivadas de la pandemia, de desventajas que tiene emprender y de propuestas que sugieren las entrevistadas. Estas últimas vienen a reflejar algunas de las necesidades que han sufrido.

La existencia de 4 mujeres<sup>30</sup> que ya habían tenido un negocio anteriormente permite arrojar luz a las causas que pueden llevar al cese definitivo de una actividad. Sin embargo, debido a los límites de este trabajo no ha sido posible indagar en ellas con la profundidad necesaria y esta cuestión merece un análisis propio a través de una muestra específica. No obstante, estas causas tienen que ver con la Gran Recesión, abandono de una parte asociada del negocio, mala relación con la parte asociada, excesiva y exigente demanda, escasa rentabilidad, absorción por parte de una organización más grande, problemas de conciliación, la falta de motivación e incentivos y una insatisfacción general con el negocio.

##### **5.4.1. Sujetos en un cruce de caminos**

Respecto a las problemáticas relacionadas con el género, es importante señalar que se trata de un tema sensible del que ocasionalmente las entrevistadas no quieren conversar abiertamente en muchos de los casos analizados. Esta situación se detecta especialmente

---

<sup>30</sup> Una de las entrevistadas no quiso hablar del motivo del cierre.

cuando se tratan de situaciones traumáticas o de la intimidad del hogar. Una situación similar se manifiesta en lo que se podría decir “hablar mal de mi pueblo” o de “mi entorno social”. Por otro lado, en algunas ocasiones se detectan incongruencias e incluso intentos de justificar ciertas situaciones. No obstante, las problemáticas entorno a la conciliación y el reparto desigual de las tareas del hogar que se ha analizado anteriormente deben ser tenidas en cuenta. Adicionalmente, tres perfiles (dos mayores de 40 años y otro menor de 40 años) perciben que la situación de las mujeres en el medio rural no difiere de las que habitan en el medio urbano.

Una de las ideas en la que se puede encontrar un mayor consenso entre las entrevistadas es que las formas de discriminación por razón de género en la actualidad son presuntamente más sutiles que en el pasado. Una muestra de este tipo de percepción de es la siguiente:

“Si es verdad que la mayoría de los agricultores son hombres. Entonces no he tenido ningún problema, de verdad lo digo. Lo que pasa es que, si es verdad que, de ciertos temas, sí que es verdad, que los prefieren hablar con mi hermano, siendo yo también les podría solucionar la duda. Realmente así así a la cara...”

Todo ello se relaciona con una percepción en torno a posibles diferencias intergeneracionales al respecto. De esta forma, las entrevistadas argumentan que la desigualdad de género y los roles de género están más presentes en las generaciones más longevas.<sup>31</sup>

“Yo creo que la mujer de mi edad, las jóvenes son otra cosa, está bastante, que tiene que estar en casa y tiene que hacer la casa y tiene que hacer la comida la cena y cuidar a los niños [...] en la gente mayor sí [siguen los roles de género tradicionales], en la gente joven nada.”

Sin embargo, hay muestras de una discriminación no tan sutil con ejemplos de insultos derivados del género o expresiones tales como “de pueblo tienes que ser”, roles de género tradicionales muy marcados, percepción de que las mujeres rurales están más recluidas en el hogar<sup>32</sup>, indicios de acoso sexual, doble jornada, mayor presión social, problemas

---

<sup>31</sup> Hay que señalar que las referencias a la juventud son muy inespecíficas.

<sup>32</sup> Se suele señalar al respecto de las cohortes más longevas

laborales derivados de la maternidad, una posible violencia de género oculta<sup>33</sup> o una necesidad de demostrar mayor valía en el trabajo. Además, más de la mitad de las entrevistadas tienen la percepción de que las mujeres rurales se enfrentan a mayores dificultades: “a lo mejor en el medio rural muchos maridos no permiten que su mujer monte un negocio o que salgan de casa y que se queden en casa”.<sup>34</sup> Por otro lado, conviene subrayar una persistencia de los roles de género y una mayor dificultad para las mujeres rurales derivada de estos. Varias entrevistadas lo perciben de esta manera:

“Es que aquí tenemos menos recursos para desprendernos de esos roles. Me explico el rol de cuidadora: guarderías, residencias, centros de día. Todo eso es una carencia total. Entonces claro, ¿cómo te desprendes del rol si tú tienes que cuidar a una persona mayor? Igual si tuvieses un centro de día.”

“Noté que mucha gente me decía: ¿tú sola? O si me había echado un novio. Que con mi figura sola como mujer no me lo podía montar. Que necesitaba una figura masculina detrás”

Además, en aquellos casos que ejercen una profesión más vinculada al género masculino se reporta una presunta mayor necesidad de ganarse la confianza de la clientela, más allá demostrar su valía en el ámbito de sus funciones. No obstante, probablemente esta situación no es intrínseca al emprendimiento ni al medio rural. Pero aquí se debe tener en cuenta otros factores tales como la posible mayor capacidad para darse a conocer en el medio que ya se ha referenciado antes. Con todo este tipo de consideraciones pueden generar controversia porque para algunas entrevistadas esta problemática es más bien cosa del pasado:

“¡Qué no te ven! ¿Eh? Y luego pienso que bueno que también has ido transmitiendo una confianza, que has demostrado que luego confían en ti y luego aparte pues, pues estas cosas gracias a dios se han suavizado”

#### **5.4.2. Dificultades derivadas del mercado**

Aunque las experiencias de las entrevistadas en este sentido pueden venir muy marcadas por la actividad que se trate, en la mayoría de los casos o bien las entrevistadas señalan

---

<sup>33</sup> Si bien fenómenos como la violencia de género no han salido a la luz, una entrevistada advierte que este tipo de fenómenos puede permanecer más oculto en el medio rural debido a la situación socioeconómica de las mujeres rurales y a la carencia de servicios públicos.

<sup>34</sup> Señala que se refiere a las cohortes más longevas

que no han experimentado especiales dificultades derivadas del mercado o bien no las han percibido como tales. No obstante, en lo que respecta a la competencia, se han localizado muestras de deslocalización de la producción en el extranjero. No obstante, una artesana señala que en su nicho de negocio “de momento los chinos no”<sup>35</sup> fabrican un producto como el suyo. Por otro lado, otra artesana de productos muy distintos a la anterior lamenta un exceso de oferentes y la existencia de mujeres en el sector que no están dadas de alta en la Seguridad Social: “Estamos tantos y tantas madres hoy en día que han decidido emprender, reinventarse en el momento en el que han tenido a sus hijos que el mundo de la artesanía está super a tope y saturado, incluso saturado”

Respecto a la demanda, a pesar de que la mayoría de las veces estamos hablando de pequeños negocios e incluso en ocasiones de negocios en sectores en expansión, paradójicamente se llega a lamentar la existencia de una demanda escasa o no tan numerosa como sería deseable. Sin embargo, en otros casos nos encontramos con una demanda excesiva derivada de una escasez por el lado de la oferta. Por otro lado, nos podemos encontrar con una clientela de diverso tipo, incluidos casos en los que se señala que en general es muy exigente. Esta conjunción de una demanda exigente y excesiva en cuanto a su número ha llegado a influir en la decisión de abandonar un proyecto anterior.

En cuanto a las crisis económicas y la pandemia, hay que advertir que 4 de las entrevistadas protagonizan proyectos que tienen menos de 3 años de antigüedad. Entre estos, dos nacen casi en paralelo al virus de la Covid-19. No obstante, aquellos negocios que fueron afectados de lleno por la Gran Recesión o por la pandemia se adaptaron a las circunstancias, ya fuera enfocando el negocio en una u otra dirección o diversificando los productos que ofertan.<sup>36</sup> Sin embargo, en varios casos la tardanza en recibir las subvenciones o la devolución del IVA que tenían pendiente les permite amortiguar en parte el impacto que han sufrido por la pandemia. Aunque en algún caso concreto la pandemia ha sido una fuente para atraer nuevos clientes gracias al aumento de la presencia de las empresas en las redes sociales, en otros ha sido fuente de incertidumbre, desánimo y frustración, como resume una de las entrevistadas:

“El rollo del COVID fue cerrar tan rápido sin saber si el negocio iba a funcionar o no. Volvíamos abrir, vuelta a cerrar. Pues no llego, eso sí, y el desánimo porque

---

<sup>35</sup> Esta es la forma de expresarse de la entrevistada, no la del autor de este trabajo.

<sup>36</sup> Se está hablando de casos de éxito y no se afirma que las actividades que cesaron debido a estas crisis haya sido por una falta de adaptabilidad.

he tenido que cerrar 6 veces, pon trabajadores en ERTE. Yo salgo y digo: *venga que la semana que viene levanta las restricciones y podemos abrir*. Y yo salía como un toro y luego al mes a cerrar. Claro las \*\*\*\*\* en cara caliente cada vez duelen más. Llega un momento que estoy hasta los \*\*\*\*\* de esto. Un desánimo. Es algo...”

En esta línea, es reseñable que solamente 3 casos no manifiesten no haber experimentado dificultades financieras. En al menos dos de ellos, estamos hablando de pequeños negocios, de una inversión inicial más bien limitada y que son complementarios a otras fuentes de ingreso. No obstante, uno de estos tres casos arguye que se vio *excluida* de las subvenciones económicas en el pasado<sup>37</sup> y que tal circunstancia le llevó a retrasar el proyecto.

Evidentemente no todas las dificultades de tipo financiero se relacionan con las crisis económicas. Este tipo de problemas se pueden producir por diversos motivos. Además, se deben tener en cuenta las diferencias entre tener un capital inicial más o menos solvente, la necesidad o no de endeudarse para iniciar la actividad y la posesión de un aval. En este sentido, el tipo de organización permite entrever diferencias al respecto. En el caso de las cooperativas la propia entidad puede conllevar ciertas facilidades, las sociedades agrarias y ganaderas tienen acceso a la Política Agraria Común (PAC). Por su parte, Sociedades Limitadas Unipersonales no pueden ser beneficiarias de algunas ayudas que sí se pueden disfrutar en el régimen de autónomos y viceversa.

Las mujeres que sí han atravesado dificultades financieras no responden a características comunes de edad, sector, ni del tiempo que llevan con la actividad. No obstante, ante este tipo de dificultades en todos los casos se acude a una entidad bancaria en búsqueda de un préstamo. Adicionalmente, estas dificultades pueden abocar a las emprendedoras analizadas a reducir sus honorarios o utilizar “ahorros propios” o de sus familiares. Incluso eventualmente les ha podido llevar a cesar la actividad de manera temporal. En otros casos la posesión de una vivienda les ha facilitado el acceso al crédito gracias a la concesión de rehipotecas, con el riesgo que ello conlleva. Con todo, en un caso se reportan los problemas que puede llegar a haber para obtener un aval suficiente por lo que se vio obligada acudir a Avalia Aragón SGR.

---

<sup>37</sup> En relación con las subvenciones públicas, en un caso muy concreto se puede entrever un supuesto tráfico de influencias en su otorgación, al menos en el pasado. Esta presunta corrupción ni se confirma ni se desmiente por el autor de este trabajo.

Ante este tipo de situaciones una entrevistada señala que: “entonces pues bueno la vida del autónomo es así: un zanquilla la superas, otra la superas, otra zanquilla...” No obstante, caben discursos más optimistas: “Es duro. Luego como conclusión de esta pregunta mi lema es que arriesgar es de valientes”.

#### **5.4.3. *No es oro todo lo que reluce***

En general las entrevistadas hacen en primera instancia una valoración muy positiva<sup>38</sup> de su experiencia. Sin embargo, las entrevistadas muestran algunas desventajas respecto a otros derroteros laborales. Esto es así excepto en dos casos concretos que aseguraron no ver ninguna desventaja.<sup>39</sup> Sin llegar a formar un claro *continuum* las posturas de las entrevistadas reflejan desde posiciones más negativas hasta otras más positivas. De esta forma, una entrevistada no recomienda emprender: “pensando en general, yo creo que no se lo recomendaría a nadie. Yo personalmente si tuviera un trabajo con un buen horario yo no estaría trabajando por mi cuenta”. Pero en otros casos nos encontramos con discursos de este tipo: “aspectos negativos, pues es duro emprender. Pero yo lo animo”.

Algunas de estas desventajas tienen que ver con ciertas características intrínsecas de sus localidades de procedencia, tales como: una escasa población, el envejecimiento, carencia de servicios públicos o de una presunta peor calidad, problemas relacionados con la red de carreteras, supuestos problemas de logística con respecto a los proveedores, existencia de recelo por parte de la comunidad sobre la continuidad del negocio y un caso concreto que se lamenta de que el medio rural sea demasiado tranquilo y carente de dinamismo. Mención aparte merece que la mitad de las entrevistadas denuncien una conexión a internet de una calidad y velocidad insuficientes. La conectividad en los tiempos que corren es fundamental, ya no sólo para aquellas actividades que se centran en el negocio electrónico, si no para formaciones a distancia, videoconferencias e incluso para una eventual diversificación del negocio gracias a las vías que abre internet. Una entrevistada apunta lo siguiente:

“Pues a la hora de si quieres hacer un curso o estar... O te apuntas a un curso online y el internet te va como una patata pues, pues, no vas a poder hacer el taller. Yo conozco chicas que les ha pasado [...] que se tienen que bajar aquí, como una amiga mía”

---

<sup>38</sup> Ocasionalmente demasiado optimista.

<sup>39</sup> Todo ello a pesar de que en uno de estos casos nos encontramos con una mujer que tuvo un negocio anterior el cual abandonó a pesar de su rentabilidad

Ahora bien, la carencia de tiempo libre es de lo que más se lamentan las entrevistadas: “ahora en verano quiero tener una tarde libre, pero siempre surge algo y no puedo estar toda la tarde en la piscina como hacen mis amigas tranquilamente.” Esta falta de tiempo libre se puede relacionar con una gran dificultad para desconectar como atestigua otra entrevistada:

“Y los rompimientos de cabeza, eso sí. No desconectas, subes a casa y no desconectas y eso que yo... Mi marido dice que como puedo desconectar tanto: *es que subes las escaleras y no te acuerdas*. [...] Que tampoco puedes. A las tres de la tarde te llega un WhatsApp. Te pide [un cliente] o el otro o la otra. Estas 24 horas”

A todo esto, hay que sumar la existencia de una incertidumbre en relación con los ingresos, puesto que todos los sectores presentan testimonios al respecto. Todo lo cual viene a estar íntimamente relacionado con las dificultades financieras que hayan podido atravesar. No obstante, no hace falta que se haya materializado esta inestabilidad. Como se puede comprobar, basta con la amenaza potencial para plantearse el cese de la actividad:

“Si a mí me saliese un trabajo mínimamente decente con un horario decente... yo dejaría lo mío porque al final tienes una inestabilidad económica. Al final hay meses que te va bien, otros mal, se te acaba un cliente. Sí, hasta ahora yo he tenido la suerte de que he ido encadenando un cliente tras de otro. No me ha faltado clientes. Pero dices: *bueno igual algún día me faltan*”

Por último, conveniente hacer una breve parada en algunas propuestas explicitadas por las entrevistadas porque estas pueden reflejar carencias y necesidades percibidas por ellas. No obstante, pueden llegar a ser en ocasiones simples ocurrencias circunstanciales más o menos plausibles. En todo caso, se puede dar cuenta de propuestas concernientes a ayudas a la conciliación, espacios de coworking, el acceso a los créditos bancarios, mayor agilidad administrativa en los organismos públicos, aumento de los derechos sociales del régimen de autónomos, formación, mejoras en la educación reglada, una mayor consideración de los colectivos de mujeres en la toma de decisiones, medidas proteccionistas para favorecer la producción nacional frente a la competencia y rebajas fiscales en la producción artesana.

### 5.3. Pilares de apoyo

En ocasiones tan importante puede llegar a ser un tipo de apoyo más material (ayuda económica, ayuda en el negocio, para conciliar, etc.) como otro de naturaleza más inmaterial (psicológico y motivacional) o simplemente que no se pongan obstáculos en el camino. En el caso que aquí nos acontece, estos apoyos son protagonizados por asociaciones y otras organizaciones del tercer sector, por las instituciones públicas, por las relaciones sociales y por algunas empresas privadas.

Una cuestión que llama la atención es el desconocimiento que reflejan las entrevistadas en torno a las ayudas existentes para incentivar el emprendimiento. Solamente en casos concretos logran identificar ayudas al emprendimiento (la mayoría de las veces de forma muy vaga)<sup>40</sup> y únicamente en una ocasión se ha hecho referencia a la discriminación positiva a la hora de baremar las subvenciones.

Si nos acercamos a las asociaciones comentadas por las entrevistadas, ADEFO Cinco Villas es la entidad y el elemento que más frecuentemente se identifica con el apoyo al emprendimiento.<sup>41</sup> Esto se debe a que constituye el Grupo de Acción Local de la comarca y su propia actividad consiste en dinamizar el territorio y apoyar a empresas, entidades del tercer sector, al emprendimiento y cualquier actividad socioeconómica de la comarca. Además, gestiona el Programa LEADER (*Liaison Entre Actions de Développement de l'Économie Rurale*, en castellano vínculos entre acciones de desarrollo de la economía rural) en la comarca y existe cierta tendencia entre las entrevistadas a identificar esta medida como propia de ADEFO<sup>42</sup>. En cualquier caso, las entrevistadas señalan que esta asociación actúa proactivamente y muestran su satisfacción con sus servicios, con una excepción<sup>43</sup>. El apoyo que brinda esta organización se puede clasificar como económico a través del Programa LEADER, moral, formativo, motivacional y asesorativo. Una entrevistada lo expresa así:

“La verdad todo lo que necesito. Cómo empezar, lo que necesito para la web, todo... Lo que contactos, que a lo a mejor oye mira si hablas con esta persona. O a nivel de

---

<sup>40</sup> En ocasiones las entrevistadas se mostraban ofendidas al interrogarlas con profundidad sobre este tema. Por ejemplo: “¡yo es que tampoco monto el negocio para pedir ayudas!”

<sup>41</sup> De hecho, todas las entrevistadas han tenido con esta asociación

<sup>42</sup> Es un programa de la Unión Europea

<sup>43</sup> Señala no estar de acuerdo con la manera en la que están concebidos en general los grupos de acción local.

publicidad. Un poco conocer otras personas de la comarca. La verdad que todo lo que necesito lo he pedido y me han ayudado en todo”

Además, son una organización muy ligada al territorio que les permiten conocer de primera mano todo lo relacionado con la comarca, con lo que pueden brindar un apoyo más cercano y personalizado, como señala otra entrevistada:

“¿Me preguntas si ha habido ayuda de más arriba? Pues nada. No vienen ni conocen los proyectos de la zona. Dijeron de ir a Zaragoza a hacer los trámites. Creo que no se van a enterar de nada. Vas ADEFO, te conocen, conocen tu proyecto que eso es lo importante. Les preguntas y te van a saber asesorar”

En cuanto a otras entidades del tercer sector, se menciona la existencia de otras organizaciones que les han apoyado directa o indirectamente ya sea brindando información, con formaciones, asesoramiento, etc. Este es el caso de la Agencia de Desarrollo del Ayuntamiento de Ejea de los Caballeros (SOFEJEA), el Centro de Innovación y Desarrollo Rural del Prepirineo (CIDER Prepirineo),<sup>44</sup> la Federación Aragonesa de Cooperativas de Trabajo Asociado (FACTA), la Red Nacional de Emprendedores, Pon Aragón en tu Mesa y la Era Rural. Al respecto de estas dos últimas, varias entrevistadas señalan que son organizaciones que permiten establecer redes informales de apoyo con las que según comentan: “nos apoyamos si necesitamos algún servicio, algún recurso y sabemos que uno de nosotros lo hace siempre contactamos entre nosotros”.

Otro elemento de apoyo al emprendimiento son las instituciones públicas<sup>45</sup>. A nivel europeo nos encontramos con la Política Agraria Común (PAC), con ayudas para jóvenes agricultores y con el ya mencionado Programa LEADER. Este último supone la mayor, e incluso la única línea de subvenciones que han podido llegar a disfrutar las entrevistadas<sup>46</sup>. Pese a ello, se han localizado una serie de desavenencias con este programa. Entre ellas destaca una presunta excesiva lentitud en la percepción de las subvenciones (tanto en lo que se refiere a actividades ya iniciadas como en aquellas de nueva creación). De esta forma la ayuda económica es percibida una vez realizada la inversión, como bien señala una entrevistada: “entonces tu pides una subvención y dices *qué bonito me van a ayudar*. Pero es que la subvenciones te la dan una vez hecha toda la

---

<sup>44</sup> Años atrás gestionaba el Programa LEADER.

<sup>45</sup> Algunas de estas pueden estar relacionadas con entidades del tercer sector.

<sup>46</sup> No todas las entrevistadas han logrado una subvención.

inversión. Hemos tenido que tirar con ahorros propios”. Además, estas subvenciones cubren solamente parte de la inversión y son muy comunes las observaciones en torno a la complejidad de sus trámites y requisitos<sup>47</sup>. A este respecto, existen otras circunstancias que son percibidas como obstáculos por las entrevistadas tales como mantener el nivel de empleo. Estos extremos pueden ser objeto de debate ante la búsqueda de un mayor control y efectividad de las políticas. De hecho, una entrevistada fue beneficiaria del programa en un negocio anterior y se hace eco de un menor control de los fondos en el pasado: “Antes no controlaban tanto. Antes presentamos el proyecto, presentamos las facturas y nos dieron el dinero”

A nivel nacional, en uno de los proyectos de más reciente creación nos encontramos la concesión de un crédito a través del Instituto de Crédito Oficial (ICO).<sup>48</sup> Asimismo, en dos casos, ambos menores de 40 años y no coincidentes en el mismo sector, señalan que disfrutaban de una rebaja en la cuota de autónomos. En uno de estos se señala que se trata de una rebaja general y en el otro por ser mujer habitante de una localidad rural.<sup>49</sup>

En lo que a nivel autonómico y provincial se refiere, algunas entrevistadas aseguran conocer ayudas al emprendimiento e incluso concretamente para mujeres, pero en general no son capaces de poner algún ejemplo.

Por su parte, la mitad de las entrevistadas señalan que los ayuntamientos les han ayudado de algún modo. Estos apoyos se traducen en asesoramiento e información, cesión de espacios, cesión de locales para ejercer la actividad y en un caso concreto en una subvención. Incluso en varios casos los ayuntamientos han contado con los servicios de estas mujeres.<sup>50</sup> No obstante, aquí se reflejan situaciones muy variopintas: desde pequeños ayuntamientos que se han volcado mucho hasta otros más grandes que se han volcado menos. Por otro lado, aquí se puede entrever la escasa capacidad de muchos gobiernos municipales y que este apoyo depende ocasionalmente de la voluntad y de la relación entre las partes.

---

<sup>47</sup> Las ayudas LEADER conllevan una serie de tramitaciones que el Grupo de Acción Local ayuda a tramitar.

<sup>48</sup> El Instituto de Crédito Oficial se constituye como una entidad pública empresarial dependiente del Ministerio de Asuntos Económicos y Transformación Digital.

<sup>49</sup> Existen rebajas en las cuotas de autónomos que recogen diversas situaciones y factores.

<sup>50</sup> En un caso muy concreto se denuncia que su ayuntamiento prefiere contratar los servicios fuera de la comarca.

Si nos acercamos a las entidades privadas, puede decirse que los bancos son el mayor apoyo que nos encontramos, si por apoyo entendemos vender legítimamente sus productos, en este caso préstamos. No obstante, una entrevistada señala la existencia de créditos rurales y de campaña<sup>51</sup> y que la entidad bancaria en la que es cliente brinda un programa de emprendimiento. Por otra parte, dos de los casos más jóvenes analizados señalan haber participado en una formación para incentivar el emprendimiento entre las mujeres rurales impartida a través de la fundación de una importante marca de refrescos.

Al tratar el tema de los apoyos en cualquier ámbito, las propias relaciones sociales ya sean de tipo afectivo, laboral, familiar o circunstancial son una fuente de apoyo que puede llegar a tornarse fundamental. En este sentido las amistades actúan como apoyo moral o psicológico. Además, una entrevistada argumenta que una amistad le permitió a una mujer conocer a profesionales que le enseñaron el oficio y le brindó ayuda con las reformas del local. Similarmente puede observarse a una entrevistada que contactó con otras personas, las cuales le ayudaron altruistamente a conocer los pormenores del negocio que ahora tiene. Además, en varios casos nos encontramos con personas que han colaborado informalmente en el negocio en momentos puntuales. Por último, puede destacarse que en uno de los negocios analizados una empleada de confianza es definida como pilar fundamental para el negocio.

En cuanto a la familia, la mayoría de las entrevistadas presentan apoyos familiares de diverso tipo e intensidad de tipo económico, motivacional, psicológico/afectivo, colaboración en la conciliación y en una participación en el negocio. No obstante, en todos los casos estamos hablando de familiares de primer grado. Además, solamente en un caso hay atisbos de que la familia le haya puesto algún impedimento o freno, más allá de lo comentado sobre la conciliación.

Por otro lado, pueden inferirse algunas diferencias entre aquellos casos en los que hay una parte masculina inmersa respecto a los que no. En 4 de los casos analizados un familiar de género masculino forma parte del negocio: en tres ocasiones es la pareja sentimental de la entrevistada y en uno estamos hablando de su hermano y de su padre.<sup>52</sup> Estos casos pertenecen todos los grandes sectores y son de diferentes edades. En todos ellos parte de los problemas y obstáculos potenciales que viven las otras mujeres tienen

---

<sup>51</sup> Se refiere a créditos concedidos para hacer frente a una campaña agroalimentaria.

<sup>52</sup> El padre les ayuda eventualmente

un incentivo para disminuir al menos parcialmente, más allá del ventajoso reparto de tareas de contar con una parte asociada.<sup>53</sup>

Así, mientras que una de las entrevistadas señala una traumática experiencia laboral con un hombre que le hizo sentir “incómoda” cuando trabajó a solas con él, otra mujer señala que a las reuniones con la clientela acude su pareja, por lo que potencialmente no se puede ver tan expuesta a una situación similar. En el caso de la mujer que comparte el negocio con su hermano, a pesar de que ella se identifica como “la cara visible” de la empresa, ya no solamente indica que ciertos clientes prefieran hablar con su hermano de asuntos más técnicos, sino que los clientes saben que detrás de ella están su padre y su hermano, según ella misma asevera. Esto contrasta con aquellos casos que han tenido que “demostrar que si valen” para realizar ciertos trabajos y obtener clientes. No obstante, en uno de estos casos, los roles de género se ven parcialmente agravados debido a las necesidades de conciliación que tiene la familia. De este modo, a pesar de que la mujer asegura que ella preferiría pasar más tiempo en el negocio, se ha visto obligada a apartarse del mismo porque cuando propone “quedaros vosotros con la niña [...] pues nadie quiere. Prefieren lo otro”.

## 6. Discusión

Nos encontramos con realidades distintas en las en las áreas urbanas, intermedias o rurales de las Cinco Villas. Aunque es posible que haya avances en igualdad de género, las mujeres rurales son potencialmente objeto de una doble discriminación (Barrère, 2009). La masculinización del medio rural en la comarca es más que una consecuencia del éxodo rural. Los niveles de participación de las mujeres en el trabajo remunerado son menores en las Cinco Villas que en la media de Aragón y su desempleo es mayor. Ahora bien, los factores que llevan a emprender a las mujeres analizadas son complejos y potencialmente relacionados los unos con los otros en distintas direcciones. De esta manera, no nos encontramos ante claras relaciones *causa-efecto*. Un asunto que se hace más complejo porque las motivaciones se pueden relacionar con las problemáticas que han vivenciado. Esto refleja la complejidad de la definición de emprendimiento (Shane y Venkataraman, 2000).

---

<sup>53</sup> En uno de estos casos la pareja se incorpora años más tarde cuando una antigua socia abandona el negocio y no tiene mayor efecto que este, al menos según la información obtenida.

Congruentemente a la falta de igualdad de oportunidades laborales señaladas por Duarte et al. (2021), la motivación más importante para emprender es la falta de oportunidades laborales en el medio rural, especialmente para las mujeres. Por otro lado, su conjunción con las necesidades de conciliación, junto con un reparto inequitativo de las tareas del hogar, aderezado con una escasa accesibilidad a los servicios públicos, pueden ser determinantes si se tiene una persona a cargo. Una conciliación que de facto puede llegar a suponer un obstáculo, por lo que serían deseables mayores servicios de conciliación. No obstante, en línea a las conclusiones de Serrano et. al (2020) es posible que se dé cierta ventana de oportunidad para emprender según los intereses personales gracias a la existencia de una menor competencia. Pero, detrás de todos estos factores se esconde un sentimiento de arraigo observable en todos los casos analizados.

Probablemente el fomento del emprendimiento sea una herramienta necesaria pero no suficiente frente a la despoblación y la desigualdad de género. La literatura señala que el emprendimiento rural femenino parece tener un efecto positivo en la fijación de población al territorio y una reducción de la brecha de género en el sentido que da acceso al trabajo remunerado. El medio rural no es el dorado, pero existen oportunidades a la espera de que alguien las explote como señala Panigua (2016) y las entrevistadas son exponentes de ello (Sampedro y Camarero, 2007). Pero ante situaciones similares unas mujeres optan por permanecer en el territorio y otras por abandonarlo y las posibilidades de autoempleo son limitadas. No obstante, las actividades de las que tradicionalmente se encargaban las mujeres son vistas como nuevos nichos de empleo (Camarero y Sampedro, 2008).

Por otro lado, la mayoría de los casos analizados reflejan las características del emprendimiento rural femenino apuntadas por Sampedro y Camarero (2007) y por Esteban et.al (2017) y presentan hándicaps relacionados con el género. Si se incentiva un emprendimiento mediante el cual las mujeres puedan compaginar su trabajo remunerado con el no remunerado a base de abandonar su empleo, no estamos hablando de igualdad de género, sobre todo si se traduce de negocios de escasos rendimientos económicos de baja cualificación.

Por lo tanto, se debe fomentar el emprendimiento rural femenino, pero siendo conscientes de sus limitaciones. En el trasfondo, son necesarias medidas que den paso a cambios culturales que impacten en la estructura social. En todo caso, en la línea señalada por Serrano et. al (2020), las mujeres que emprenden ellas solas desde cero son las que

mayores dificultades presentan y es en ellas en las que las políticas públicas deberían hacer mayor énfasis.

Entre las limitaciones de las políticas que se están llevando a cabo destaca que las ayudas económicas pueden distribuyendo los recursos entre las personas que menos los necesitan, puesto que se conceden una vez realizada la inversión. Por otro lado, es deseable profundizar en medidas de apoyo y asesoramiento y publicitar más las mismas. En este sentido son interesantes ferias de emprendimiento, ciclos de conferencias, talleres en Institutos de Educación Secundaria y acciones formativas.

El análisis que se ha realizado es un engranaje de un sistema mayor. Este trabajo no da cuenta de la posible economía informal en la comarca. Asimismo, sería deseable un análisis del emprendimiento que tuviera en cuenta a la población extranjera y se antoja necesario un análisis sobre el emprendimiento centrado en Ejea de los Caballeros y en Tauste que permita inferir con mayor claridad las posibles diferencias existentes. Por otro lado, en aras de extender los resultados a otras comarcas o regiones se debería realizar un análisis comparado entre varias de ellas.

## 7.Anexos

### Anexo I: Mapa de municipios con una densidad de población inferior a 8 y 12 hab/km<sup>2</sup>. Año 2013



Fuente: Ministerio de Política Territorial y Función Pública

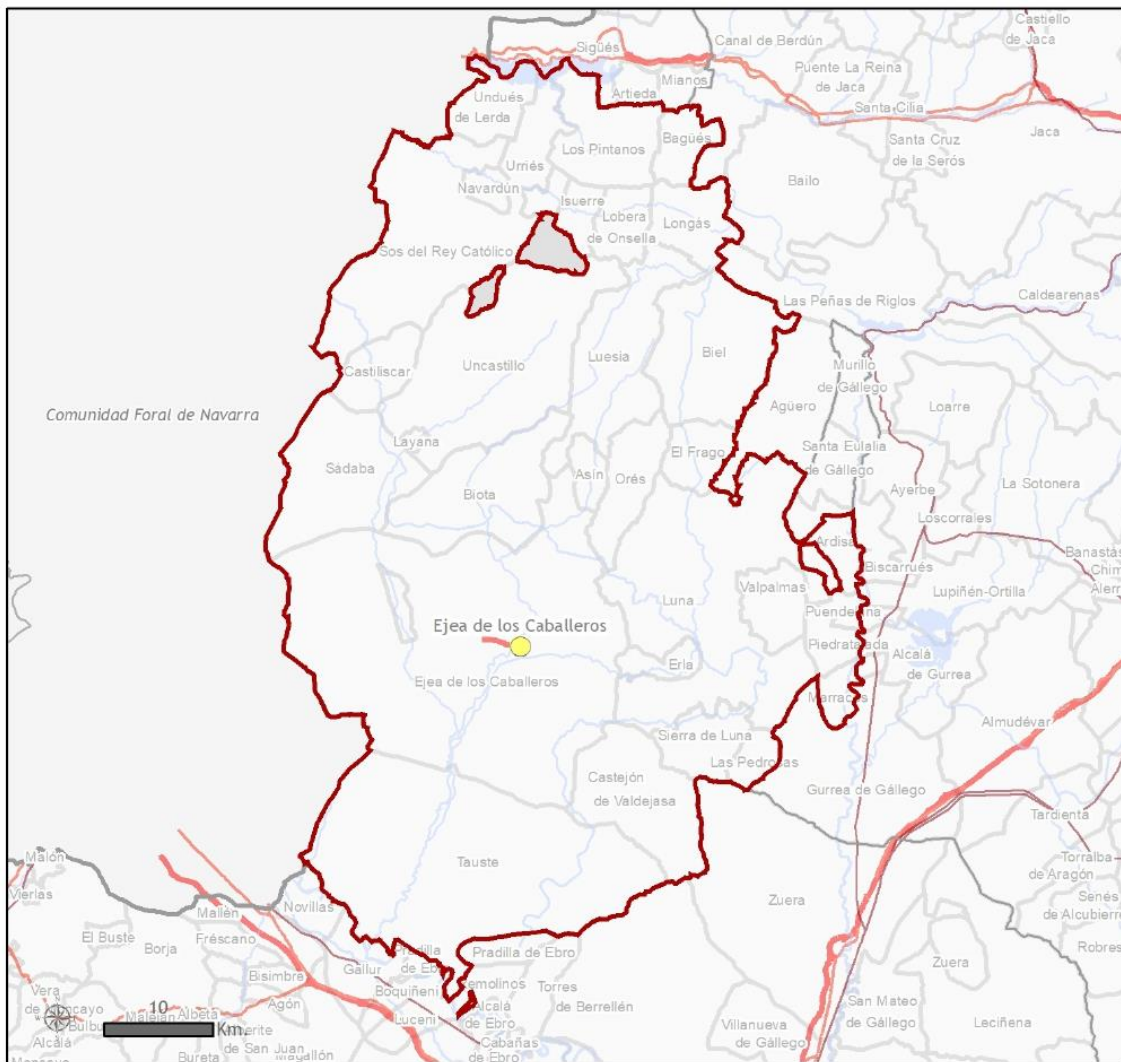


### **Anexo III: Información adicional de la muestra**

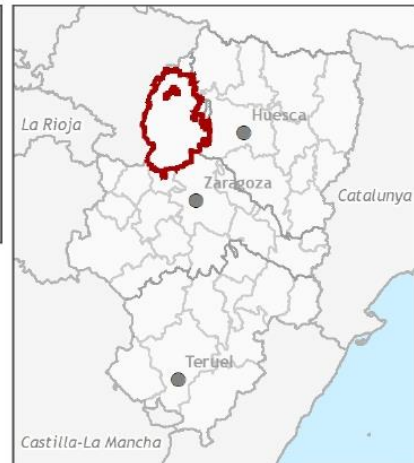
La siguiente información sobre la muestra permite interpretar mejor el análisis realizado. Todos los casos, excepto las dos informantes correspondientes a la entrevista número 5, están relacionados de alguna manera con el sector terciario.

- E1: negocio predominantemente on-line de 2 años de antigüedad. Ofrece un servicio mayoritariamente en la comarca, aunque tiene clientes de otras regiones de España.
- E2: 8 años en la actividad, pero dos como negocio. Además, imparte cursos y está en proceso de ampliar sus servicios para atraer a clientela de las áreas urbanas
- E3: fundado hace alrededor de 20 años, pero ceso la actividad unos años por conciliación. Ofrece servicio en su localidad, pero está comenzando a expandirse por comarca.
- E4: 8 años de actividad. Tiene una tienda física en su localidad y distribuye sus productos entre clientela de la comarca y de la ciudad de Zaragoza.
- E5: 40 años de actividad. Clientes a nivel nacional.
- E6: alrededor de 20 años de actividad. Además de producir, compra al por mayor productos a artesanos de la provincia de Zaragoza. Venta en tienda física, aunque está en proceso de abrir tienda on-line.
- E7: dos años de actividad aproximadamente. Ofrece un servicio de almazara para explotaciones de los alrededores.
- E9: dos años de actividad. Tiene clientela local y de fuera de la comarca. También ofrece comida para llevar.

## Anexo IV: Mapa de las Cinco Villas

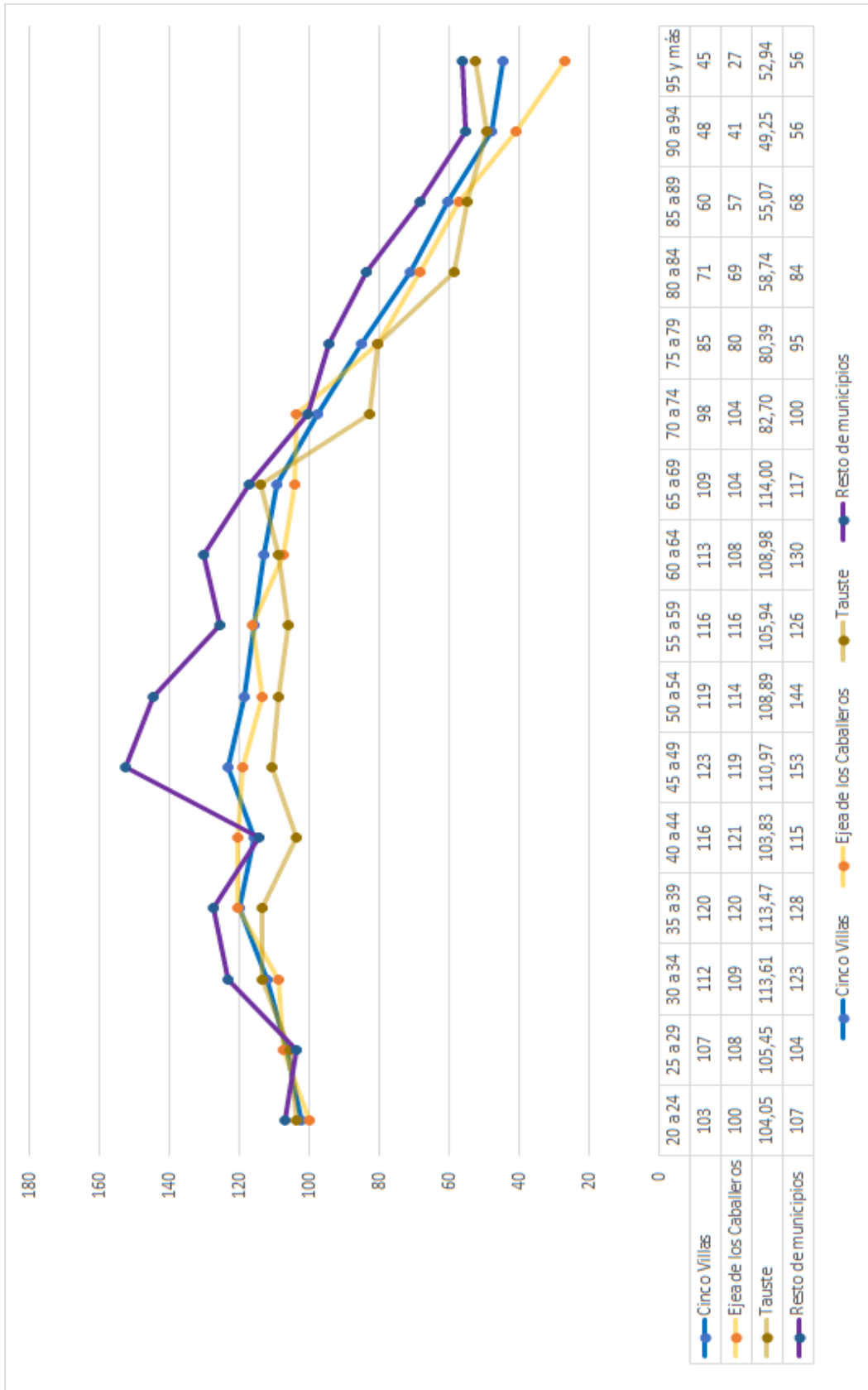


Leyenda		Observaciones
	Límite Autonómico	- Proyección Cartográfica: ETRS89. UTM Huso 30 N. - Fuente de información: IGEAR. Instituto Geográfico de Aragón. - Año de creación: 2018
	Límite Comarcal	
	Límite Provincial	
	Límite Municipal	
	Capital de Comarca	
	Red de Ferrocarril	
	Autopistas y Autovías	
	Nacionales	
	Ríos	
	Embalses	



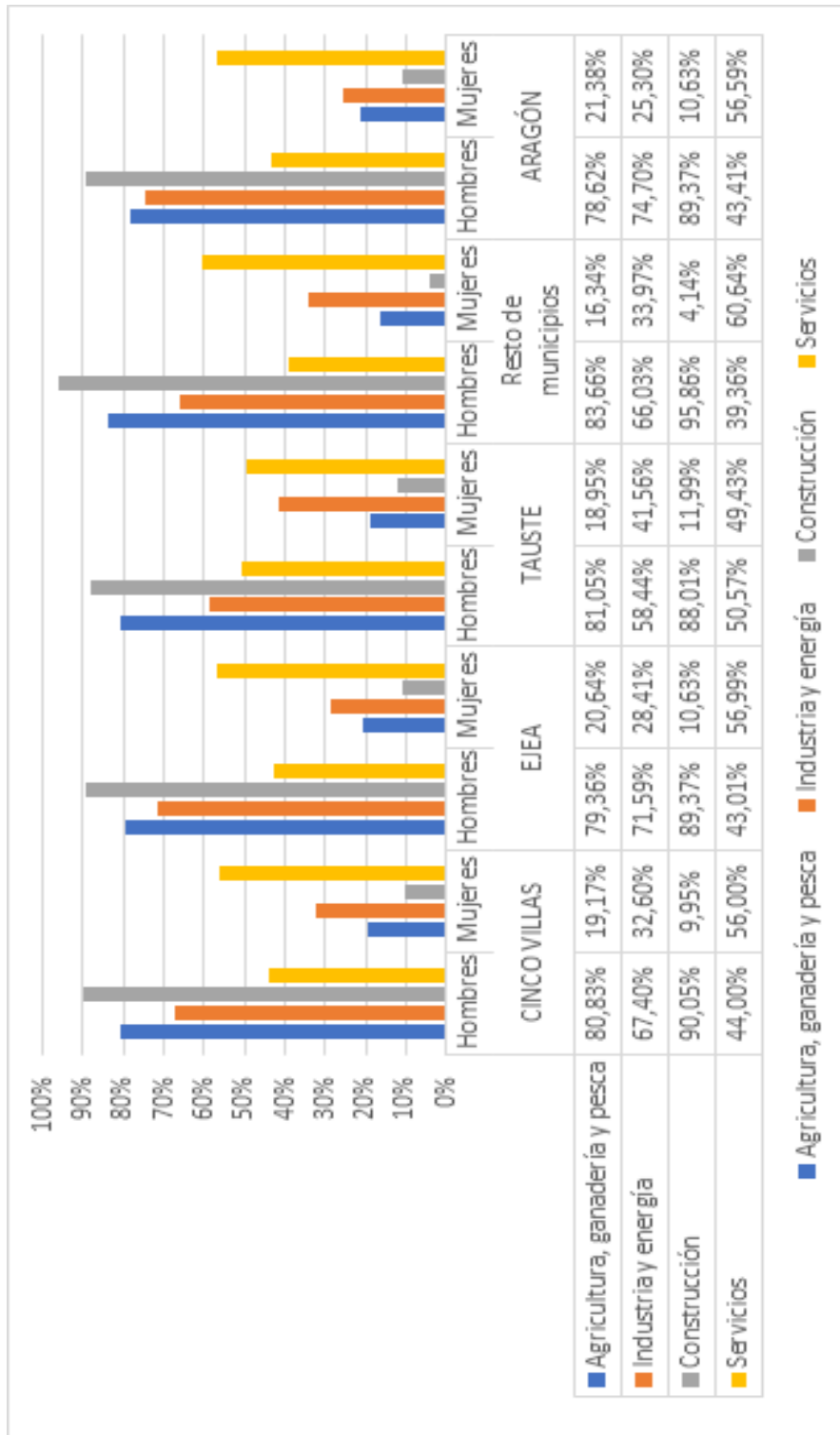
Fuente: IAEST

**Anexo V: Tasa de masculinidad según grupos de edad. Año 2020**



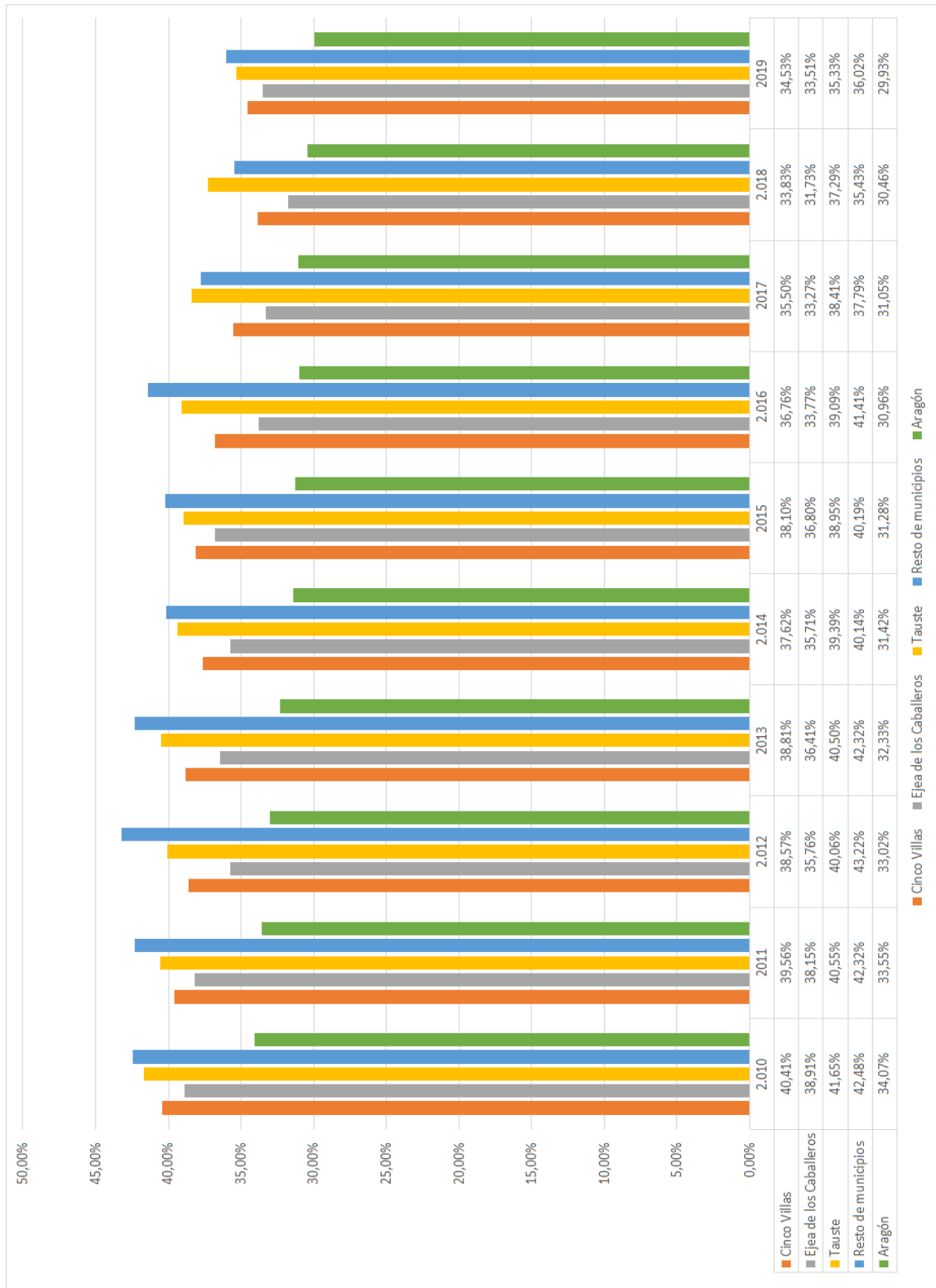
Fuente: IAEST. Elaboración propia

**Anexo VI: Porcentajes por sexos sobre el total de afiliaciones en alta a la Seguridad Social disgregado por sexos. Año 2019**



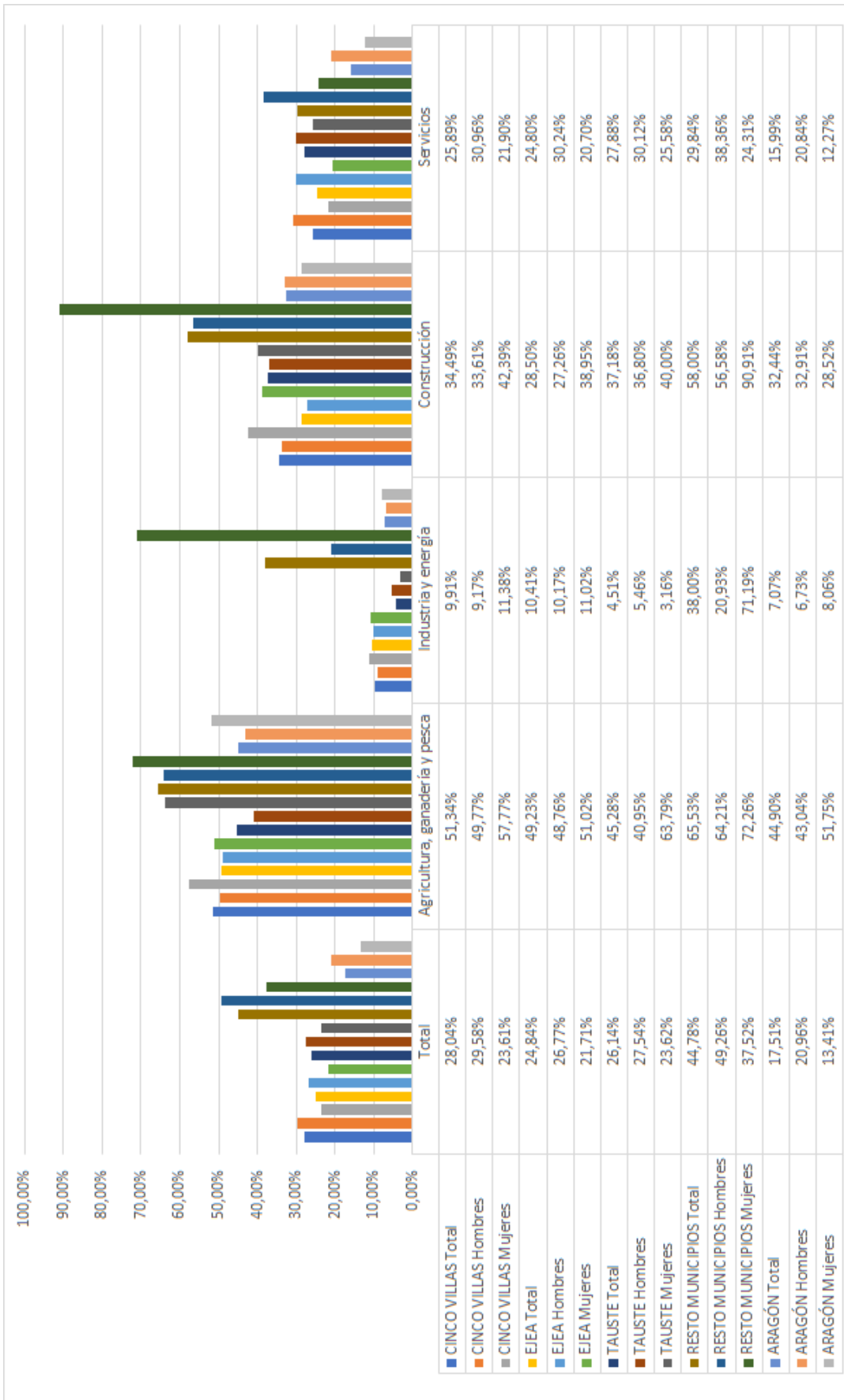
Fuente: IAEST. Elaboración propia

## Anexo VII: Brecha de género en autoempleo. Año 2019



Fuente: IAEST. Elaboración propia

## Anexo VIII: Autoempleo sobre el total de afiliaciones. Año 2019



Fuente: IAEST. Elaboración propia

## 8. Bibliografía

- Alonso, L. (2015). La entrevista abierta como práctica social. En García, M., Alvira, F., Alonso, L. y Escobar, M. (comps.), *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación* (pp.390-434). Madrid: Alianza Editorial.
- Alonso, M. y Galve, C. (2008). El emprendedor y la empresa: una revisión teórica de los determinantes a su constitución. *Acciones e Investigaciones Sociales*, 26, 5-44. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2975142>
- Barrère, M. (2010). La interseccionalidad como desafío al mainstreaming de género en las políticas públicas. *Revista Vasca de Administración Pública*. 89, 87-88.
- Busenitz, L., West, G., Shepherd, D., Nelson, T., Chandler, G. & Zacharakis, A. (2003). Entrepreneurship Research in Emergence: Past Trends and Future Directions. En *Journal of Management*, 29 (3), 285-308. DOI: 10.1016/S0149-2063\_03\_00013-8
- Camarero, L. (1993). *Del éxodo rural y del éxodo urbano. Ocaso y renacimiento de los asentamientos rurales en España*. Madrid: Ahumensa Compitex ([https://www.mapa.gob.es/es/ministerio/servicios/analisis-y-prospectiva/Agrinfo12\\_tcm30-88390.pdf](https://www.mapa.gob.es/es/ministerio/servicios/analisis-y-prospectiva/Agrinfo12_tcm30-88390.pdf))
- Camarero, L., Cruz, F., González, M., Pino, J. y Sampedro, R. (2009). La población rural de España. De los desequilibrios a la sostenibilidad social. *Colección Estudios Sociales*, 27. Recuperado de: [www.laCaixa.es/ObraSocial2009](http://www.laCaixa.es/ObraSocial2009)
- Camarero, L. y Sampedro, R. (2018). ¿Por qué se van las mujeres? El continuum de movilidad como hipótesis explicativa de la masculinización rural. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (Reis)*, 124, 73-105. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2712844>
- Camarero, L. y Sampedro, R. (2020). La inmigración dinamiza la España rural. Extraído el 30/05/2021 desde: [La inmigración dinamiza la España rural - Observatori Social de "la Caixa" \(observatoriosociallacaixa.org\)](http://La%20inmigraci%C3%B3n%20dinamiza%20la%20Espa%C3%B1a%20rural%20-%20Observatori%20Social%20de%20%22la%20Caixa%22%20(observatoriosociallacaixa.org))
- Chapman, J. (2017). La perspectiva feminista. En Marsh, D y Stocker, G(Eds.), *Teoría y métodos de la Ciencia Política* (pp. 103-124). Madrid: Alianza Editorial

- Díaz, M. (2005). Aproximaciones al arraigo y al desarraigo femenino en el medio rural: mujeres jóvenes en busca de una nueva identidad rural. *Papers: revista de sociología*, 75, 63-84.
- Drucker, P. (2002). *Innovation and entrepreneurship*. London: HarperCollins Publishers.
- Duarte, R., Feijóo, M.L., Sarasa, C. y Medrano, I. (2021). Mujeres y desarrollo socioeconómico en el medio rural en Aragón: aproximación desde una perspectiva de género. Recuperado de: <https://www.aragon.es/-/estudios-situacion-mujeres-rurales-aragon#anchor1>
- Esteban, M., Pérez, F. y Gargallo, A. (2018) Áreas rurales y cooperativas: iniciativas de mujeres para el desarrollo. *Revista de Estudios Cooperativos*, 127, 116-138. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6418249>
- García, J. (2018, diciembre). *El reparto de las tareas de la casa en las parejas en las que solo trabaja la mujer*. Extraído el 1/06/2021 desde: <https://observatoriosociallacaixa.org/-/inercias-reparto-tareas>
- García, R. (2006). *Sistemas complejos. Conceptos, método y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria*. Barcelona: Gedisa.
- González, M (2017). El emprendimiento y la economía social en el mundo rural: una alternativa contra el despoblamiento. En *Antropologías en transformación: sentidos, compromisos y utopías* (pp. 1588-1599). Valencia, España: Universitat de València. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=698381>
- Guatari, F. (1987). *Las tres ecologías*. (2ªed.) Valencia Pre-Textos.
- Hirschman, A. (1977). *Salida, voz y lealtad: respuestas al deterioro de las empresas, organizaciones y Estados*. México: Fondo de Cultura económica.
- Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C. y Baptista, L. (2014). *Metodología de la investigación*. México: McGraw Hill.
- Ley 14/2013, de 27 de septiembre, de apoyo a los emprendedores y su internacionalización. (BOE de 28 de septiembre de 2013)

Ley 45/2007, de 13 de diciembre, para el desarrollo sostenible del medio rural. (BOE de 14 de diciembre de 2007)

Ministerio de Medio Ambiente, Medio Rural y Marino (2009). Población y Sociedad Rural. *Análisis y Prospectiva-serie AgrInfo*,12. Recuperado de: [https://www.mapa.gob.es/es/ministerio/servicios/analisis-y-prospectiva/Agrinfo12\\_tcm30-88390.pdf](https://www.mapa.gob.es/es/ministerio/servicios/analisis-y-prospectiva/Agrinfo12_tcm30-88390.pdf)

Ministerio de Medio Ambiente, Medio Rural y Marino (2011). *Diagnóstico de la igualdad de género en el medio rural*. Madrid: Publiequipo.

Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico (2021). Plan de recuperación: 130 medidas frente al reto demográfico. Recuperado de: [https://www.miteco.gob.es/images/g1/plan\\_recuperacion\\_130\\_medidas\\_tcm37-528327.pdf](https://www.miteco.gob.es/images/g1/plan_recuperacion_130_medidas_tcm37-528327.pdf)

Moreno, L. y Mari-Klose, P. (2017). Bienestar mediterráneo: trayectorias y retos de un régimen en transición. En del Pino, E., y Rubio, M.J. (Dir.<sup>as</sup>), *Los Estados de bienestar en la encrucijada. Políticas sociales en perspectiva comparada*. Madrid: Editorial Tecnos (Grupo Anaya).

Naciones Unidas (1995). *Informe de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer*. Disponible en: <https://www.un.org/womenwatch/daw/beijing/pdf/Beijing%20full%20report%20S.pdf>

Oficina Nacional de Prospectiva y Estrategia de Gobierno de España (coord.) (2021). *España 2050: Fundamentos y propuestas para una Estrategia Nacional de Largo Plazo*. Madrid: Ministerio de la Presidencia

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (2018). *Rural 3.0. A framework for rural development*. Recuperado de: <https://www.oecd.org/cfe/regionaldevelopment/Rural-3.0-Policy-Note.pdf>

Paniagua, A. (2016). Despoblación, sostenibilidad social y espacio rural. *Ambienta*, 116, 58-67. Recuperado de: <https://digital.csic.es/handle/10261/187548>

Paniagua, A. y Hoggart, K. (2002). Lo rural, ¿hechos, discursos o presentaciones? Una perspectiva geográfica de un debate clásico. *Información Comercial Española*,

- ICE: *Revista de economía*, 803, 61-72. Recuperado de:  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=292784>
- Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española*, 23.<sup>a</sup> ed., [versión 23.4 en línea]. <https://dle.rae.es>
- Real Academia Española y Consejo General del Poder Judicial. (2020). *Diccionario panhispánico del español jurídico*. [versión en línea]. <https://dpej.rae.es>
- Resolución E/2015/27 [ONU Mujeres]. Declaración política con ocasión del vigésimo aniversario de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer. 20 de marzo de 2015. Recuperado de: <https://www.unwomen.org/es/csw/previous-sessions/csw59-2015>
- Rivera, C. (2011). ¿De qué hablamos cuando hablamos de entrepreneurship? En *Cuadernos Unimetanos*, 26, 11-16. Recuperado de:  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4000393>
- Sánchez-Flores, S., Royo, I., Lacomba, J., Marí, E. y Benloch, C. (2014). Mujeres inmigrantes emprendedoras en el medio rural. Factor para la sostenibilidad económica y social de las áreas rurales de la Comunidad Valenciana. *Ager. Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural*, 16, 69- 109. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/4679504.pdf>
- Sampedro, R. & Camarero, L. (2007) Mujeres en la España rural. El sujeto pendiente de desarrollo. *Revista Internacional de Sociología (RIS)*, 48, 121-146. Recuperado de:  
[https://www.researchgate.net/publication/44200813\\_Mujeres\\_empresarias\\_en\\_la\\_Espana\\_rural\\_El\\_sujeto\\_pendiente\\_del\\_desarrollo](https://www.researchgate.net/publication/44200813_Mujeres_empresarias_en_la_Espana_rural_El_sujeto_pendiente_del_desarrollo)
- Secretaría General del Medio Rural. Dirección General de desarrollo del Medio Rural, (2011). Diagnóstico de la igualdad de género en el medio rural. Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino. Secretaría General Técnica. Centro de Publicaciones.
- Serrano, C. y Valero, Gómez, C. (2020). Las emprendedoras en el medio rural. El caso de estudio del Somontano aragonés. *Revista Internacional de Organizaciones*, 24, 91-110. Recuperado de:  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7655631>

- Shane, S. y Venkataraman, S. (2000). The promise of entrepreneurship as a field of research. En *The Academy of Management Review*, 25(1), 217-226. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/259271>
- Stenberg, R. y Wennekers, S. (2005). Determinants and effects of new business creation using global entrepreneurship monitor data. En *Small Business Economics*, 24, 193-204. DOI: 10.1007/s11187-005-1974-
- Valles, M. (2002). Entrevistas Cualitativas. En Centro de Investigaciones Sociológicas (Ed.), *Cuadernos Metodológicos*, 32. Madrid: EFCA
- Vicente, P. y Sáez, L. (2017). La despoblación rural en España: génesis de un problema y políticas innovadoras. Centro de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo de Áreas Rurales (CEDDAR). Recuperado de: <http://sspa-network.eu/wp-content/uploads/Informe-CEDDAR-def-logo.pdf>
- Venkataraman, S. (1997). The Distinctive Domain of Entrepreneurship Research. En *Advances in Entrepreneurship, Firm Emergence and Growth*, 3, 217-226  
Recuperado de: <https://www.researchgate.net/publication/228316384>